



FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

TRABAJO DE FIN DE GRADO

**LA REVOLUCIÓN DE LAS BOINAS Y ALIANZA DE ESTADOS
DEL SAHEL COMO PROCESO DE TRANSFORMACIÓN
HISTÓRICA: HACIA UNA DESNEOCOLONIZACIÓN
MULTIDIMENSIONAL EN EL SAHEL**

Gonzalo Molina Ortiz

5.º Doble Grado en Relaciones Internacionales y Comunicación Global

Tutora: Belén García-Noblejas Floriano

Madrid

Junio 2026

Resumen:

La revolución de las boinas es un proceso político que empieza en 2021 con el golpe de estado de Assimi Goïta en Mali y que continúa con el golpe de estado de Ibrahim Traoré en Burkina Faso en 2022 y de Abdourahamane Tchiani en Níger en 2023. Esta revolución se caracteriza por una similitud ideológica de los tres dirigentes que se han opuesto a la dominación económica por parte de Francia, y de otros estados occidentales, a través de procesos de expropiación y nacionalización, que dura hasta hoy en día y se extiende en otros países del continente. Durante décadas estos países, como muchos otros en África, han estado controlados económica y políticamente por las élites occidentales que, con ayuda de las élites africanas heredadas del colonialismo, extraían sus recursos naturales para su beneficio y no el de la población de los países concernidos. Por eso en 2023 tras el golpe de estado en Níger los tres países crean la Confederación de los Estados del Sahel con el objetivo de constituir un bloque de alianzas militares y económicas que sirva como muro de contención ante los intereses que buscan dividir estos países. Este proceso es especialmente relevante ya que supone un cambio estructural radical que afecta seriamente al status quo occidental y que está permitiendo a estos tres estados emanciparse por fin como país, tanto económica como políticamente, y desarrollarse de forma autónoma aprovechando todos los recursos que antes controlaban otros países.

A través de este trabajo analizaremos este proceso de ruptura del status quo y las distintas implicaciones internacionales para concluir si esta revolución puede conducir a una verdadera desneocolonización de la Confederación del Sahel.

Palabras Clave: Revolución, golpe de estado, colonialismo, neocolonialismo, Mali, Níger, Burkina Faso, decolonial, poscolonial, emancipación, Thomas Sankara, Fanon

Abstract:

The 'Beret Revolution' is a political process that began in 2021 with Assimi Goïta's coup d'état in Mali and continued with the coups d'état led by Ibrahim Traoré in Burkina Faso in 2022 and Abdourahamane Tchiani in Niger in 2023. This revolution is characterised by the ideological similarity of the three leaders, who have opposed economic domination by France and other Western states through processes of expropriation and nationalisation, a struggle that continues to this day and is spreading to other countries on

the continent. For decades, these countries, like many others in Africa, have been economically and politically controlled by Western elites who, with the help of African elites inherited from colonialism, extracted their natural resources for their own benefit rather than that of the populations of the countries concerned. That is why, in 2023, following the coup d'état in Niger, the three countries established the Confederation of Sahel States with the aim of forming a bloc of military and economic alliances to serve as a bulwark against the interests seeking to divide these nations. This process is particularly significant as it represents a radical structural change that seriously affects the Western status quo and is enabling these three states to finally emancipate themselves as nations, both economically and politically, and to develop autonomously by making use of all the resources previously controlled by other countries.

Through this study, we will analyse this process of breaking the status quo and the various international implications to determine whether this revolution can lead to a genuine decolonisation of the Sahel Confederation.

Key Words: Revolution, coup d'état, colonialism, neocolonialism, Mali, Niger, Burkina Faso, decolonial, postcolonial, emancipation, Thomas Sankara, Fanon

Índice

Contenido	¡Error! Marcador no definido.
Finalidad y motivos: objetivos y preguntas	4
Estado de la Cuestión:	7
Marco teórico:.....	10
Metodología:.....	14
I) Construcción de identidades y modelos organizativos comunes: Periodo precolonial y colonial	16
a) Reinos, imperios y etnias del Sahel occidental.....	16
b) La disrupción colonial y la creación de múltiples colonialidades.....	18
b.1) Colonialidad del Poder:.....	19
b.2) Colonialidad Económica:.....	22
b.3) Colonialidad cognitiva y del saber:.....	24
II) Una Independencia ilusoria: Tres formas de construcción nacional en Mali, Níger y Burkina Faso; intentos de emancipación e injerencia extranjera	27
a) Mali:	29
b) Níger:.....	32

c) Burkina Faso:.....	35
III) Una nueva era revolucionaria en Mali, Níger y Burkina Faso.....	41
a) La anomalía del Sahel: reto de seguridad y creación de la AES	41
b) Hacia la independencia económica	53
c) Emancipación mental.....	56
IV Conclusiones y Propuestas	57

Finalidad y motivos: objetivos y preguntas

El continente africano es uno de los territorios del mundo que históricamente más violencia y durante más tiempo ha sufrido a manos de las potencias occidentales. El comercio transatlántico de esclavos, la colonización y posteriormente la neocolonización han desencadenado siglos de dependencia política, económica y social que han impedido a los países desarrollarse de forma autónoma y llevar a cabo procesos emancipación real. A lo largo de los distintos procesos de independencia, han surgido en distintos países africanos movimientos que buscaban romper con las cadenas de la colonización. Sin embargo, debido al entorno de tensión y competitividad que existía durante la guerra fría que buscaba crear aliados afines a las causas estadounidenses y soviéticas, muchas veces por la fuerza, estos movimientos fueron truncados por los intereses geopolíticos y económicos de las potencias. El Sahel especialmente ha sufrido esta injerencia extranjera con distintos golpes de estado orquestados desde el exterior cuando los países empezaban a tomar una visión de estado que se encaminaba hacia la emancipación.

En 2020, con el golpe de estado en Mali orquestado por Assimi Goita, tiene lugar un punto de inflexión en África. Comienza en este momento un proceso revolucionario anticolonialista que pretende llevar a cabo una emancipación con las fuerzas coloniales. Este golpe de estado desencadenada la llamada Revolución de las Boinas que se extiende posteriormente a Níger y Burkina Faso. Este es el nombre con el que se denomina a la sucesión de golpes de Estado y levantamientos militares en los tres países del Sahel y su posterior cooperación. El término se inspira en el símbolo visual que adoptaron los tres líderes militares que tomaron el poder en estos países, teniendo cada uno una boina de un color diferente. Las boinas han sido tradicionalmente un accesorio en los cuerpos militares franceses, por lo que su adopción por parte de los líderes representa una apropiación de este símbolo para otorgarle un significado propio desde una mirada

descolonizadora. Además, funcionan como guiño a Thomas Sankara, héroe revolucionario de Burkina Faso que llevaba una característica boina roja. Esta revolución se inscribe en el contexto del neocolonialismo, que se entiende como el proceso de continuación del colonialismo después de las independencias formales a través de las estructuras económicas, políticas y sociales impuestas durante el período colonial. Kwame Nkrumah, primer presidente de Ghana desarrolla en *Neocolonialism: the last stage of Imperialism* (1965), que recoge el título de la famosa obra de Lenin “Imperialism, the highest stage of capitalism”, cómo el neocolonialismo es la última fase a la que llega el imperialismo que a su vez es producto del capitalismo. Explica la forma en la que después de la independencia los países colonizados siguen sujetos a distintas formas de colonización, principalmente económica, pero ahora sin un control directo de los territorios (Nkrumah, 1965).

En este aspecto, la Revolución de las boinas se puede definir como un intento activo de desneocolonización, es decir de emancipación de las dinámicas y estructuras coloniales que perduran desde su independencia. De estos procesos revolucionarios surge la Confederación de Estados del Sahel (CES), una organización internacional entre los tres países con el fin de cooperar como bloque unido hacia la emancipación. En una primera instancia se puede entender la emancipación como la liberación de la patria potestad, la tutela o la servidumbre, así como la autonomía o independencia de cualquier subordinación según la RAE. Esta definición está relacionada con un aspecto legal que en el caso de la colonización hace referencia a los procesos de independencia formal. No obstante, el neocolonialismo introduce una complejidad adicional en los procesos de emancipación que debe contemplar también los aspectos políticos, económicos y sociocognitivos. En primer lugar, siguiendo con la teoría de Kwame Nkrumah, existe un aspecto económico del neocolonialismo del cual los países se tienen que emancipar. Para Nkrumah, la emancipación económica es un proceso que termina con la reorganización por parte del Estado poscolonial de su economía para el bienestar colectivo en vez de para potencias extranjeras (Nkrumah, 1965). Por otra parte, Frantz Fanon, psiquiatra y filósofo martiniqués, propone otras perspectivas sobre la emancipación ligadas al aspecto político y psicológico. En *Los condenados a la Tierra* (1961), explica que la descolonización es un proceso histórico que supone en el plano político una ruptura total con el orden colonial para evitar que la burguesía nacionalista reproduzca el sistema colonial. La emancipación política se entiende entonces como un “programa de desorden absoluto” (Fanon, 1961, p 34) que genera una brecha en el statu quo a través del uso de la violencia para romper con

la alienación colonial y permitir la construcción de una nueva sociedad. En el plano psicológico, Fanon desarrolla que la colonización genera una neurosis colectiva y un odio internalizado hacia el yo racializado, por lo que se necesita una emancipación que abarca todos los sectores de la personalidad. Fanon demuestra que el colonialismo afecta a la psique y va más allá del plano material afectando a las conciencias de los pueblos colonizados. Para lograr la emancipación verdadera, es necesario entonces desprenderse de los símbolos e imaginarios de los colonizadores para construir unas nuevas identidades propias. Además, en este ámbito Ngũgĩ wa Thiong'o explora en *Decolonizing the Mind* (1986) cómo el lenguaje influye en nuestra forma de ver el mundo, por lo que la lengua sirve como herramienta para colonizar la psique al imponerla como vehículo de pensamiento y cultura. Por ello, propone que los países colonizados vuelvan a sus raíces lingüísticas para descolonizar la mente y reclamar su cultura. La emancipación completa debería por tanto cubrir todos estos aspectos.

La finalidad de este trabajo es analizar la Revolución de las boinas en Mali, Níger y Burkina Faso como intento de emancipación frente a las estructuras coloniales y neocoloniales que han configurado la construcción nacional de estos tres Estados. En este trabajo se propone determinar si la Revolución de las boinas se inscribe en estos marcos teóricos de emancipación integral, política, económica y cognitiva, o si permanece limitada por las mismas estructuras que pretendió superar. La motivación del estudio reside además en la relevancia actual y la transcendencia del fenómeno. En los últimos años estos tres países se han convertido en el epicentro del terrorismo internacional, convirtiéndose en territorios clave dentro de las rutas migratorias e impactando de forma importante a los países vecinos.

En este ensayo analizaremos entonces el proceso de descolonización de Mali, Burkina Faso y Níger hasta su fase más reciente con la Revolución de las Boinas. Por lo tanto, nos preguntamos entonces:

¿Está llevando la Revolución de las boinas a una verdadera emancipación y por lo tanto un proceso real y completo de desneocolonización?

Como parte del análisis intentaremos responder también a las siguientes preguntas secundarias: ¿Hasta qué punto es factible teniendo en cuenta el fracaso de procesos similares anteriores en la región? ¿Cuáles son los impedimentos a los que se enfrentan?

Para responder a estas preguntas, analizaremos la evolución histórica del proceso de descolonización para entender desde la raíz del problema, la colonización francesa,

hasta el desenlace actual, la Revolución de las boinas. Con respecto al periodo actual, analizaremos si las propuestas y medidas de la AES se inscriben en el marco de la desneocolonización. Esta revolución es de gran interés ya que puede marcar un punto de inflexión en las relaciones entre el Sahel y sus distintos socios y hacer de la AES un actor fundamental en la lucha por la soberanía regional. Veremos también cómo esta revolución y sus ideas están marcando una tendencia en las políticas de distintos países fuera del Sahel, por lo que se podría llegar a desarrollar en un fenómeno continental y no sólo regional.

Estado de la Cuestión:

La investigación sobre el Sahel occidental ha experimentado un notable crecimiento en las últimas décadas, impulsada por la persistencia de conflictos armados, la expansión del terrorismo yihadista y la crisis de los modelos de cooperación internacional en la región. No obstante, gran parte de la producción académica reciente se ha concentrado en el análisis de la seguridad, la gobernanza o la geopolítica, sin articular de forma sistemática estas cuestiones con la larga duración del colonialismo y del neocolonialismo francés en Mali, Níger y Burkina Faso. El presente trabajo se sitúa precisamente en ese espacio: en la intersección entre los estudios sobre descolonización, dependencia económica, construcción nacional y los nuevos procesos revolucionarios encabezados por la Alianza de Estados del Sahel.

La idea inicial del tema proviene de la obra divulgativa *La revolución de las boinas*, del politólogo argentino Kevin Bryant, que ofrece una visión periodística del fenómeno, pero sin el rigor de una investigación académica. Este Trabajo de Fin de Grado pretende complementar esa aproximación con un análisis fundamentado en las teorías sobre el colonialismo, la colonialidad y el neocolonialismo, aplicadas de forma comparativa a los tres países que integran la AES.

Existen distintos artículos académicos que tratan sobre la Alianza de Estados del Sahel en materia de seguridad frente a la situación del terrorismo e inseguridad en la región. Artículos como, el de Alaoui M'hammdi Nezha y Larabi Jaïdi (2025) presentan un enfoque más económico al análisis de esta nueva organización ligado con el plano militar, pero sin un enfoque histórico con una perspectiva decolonial. Encontramos también artículos que hablan sobre esta revolución, pero centrados en uno de los tres países como el artículo de Folahanmi Aina (2026). Otros artículos se centran en los golpes de estado

y comparan su historia en los países, como el artículo de Andrey Korotayev sobre Níger: *Revolutionary History of Niger: From Independence to 2023 Coup*. Con respecto a los estudios sobre neocolonialismo y presencia francesa en África Occidental, François-Xavier Verschave (1998), en *La Françafrique*, documenta las redes de inteligencia, los acuerdos militares y las alianzas entre políticos, militares y empresarios franceses y africanos que han permitido a París mantener su influencia en la región. Esta perspectiva resulta especialmente útil para interpretar los golpes de Estado, las injerencias y las reconfiguraciones políticas que han afectado a Mali, Níger y Burkina Faso desde las independencias. Por su parte, Benjamin Kehinde (2024) analiza las políticas coloniales francesas en África occidental, destacando las dinámicas de poder, las imposiciones culturales y los legados económicos que estructuran las sociedades poscoloniales. En la misma línea, Sakatni (2021), al revisar la obra de Emmanuel Garnier sobre la presencia francesa en el Sahel (1860-1960), subraya la continuidad histórica de un imperialismo que ha articulado control territorial, explotación de recursos y construcción de jerarquías raciales y administrativas.

Una segunda corriente relevante estudia los procesos de construcción nacional en los tres países objeto de análisis, aunque con distintos grados de profundidad teórica. En el caso de Mali, Joe Gazeley (2022) examina el papel del Estado débil y la injerencia militar francesa en la configuración política del país, mostrando cómo la independencia formal no supuso la consolidación de una soberanía plena. Eric García Moral, en su Trabajo de Fin de Grado sobre la decadencia del Imperio de Mali, aporta además una perspectiva histórica de larga duración sobre las dinámicas de poder en la región. Respecto a Níger, Klaas van Walraven (2009; 2003; 2014) constituye una referencia central. Su análisis del referéndum de 1958, la caída del partido Sawaba y la rebelión de 1964-1965 permite comprender cómo la independencia nigerina se produjo bajo condiciones de dudosa legitimidad y fuerte injerencia francesa. Korotayev et al. (2024), en su estudio sobre la historia revolucionaria de Níger desde la independencia hasta el golpe de 2023, ofrece un marco actualizado que conecta los ciclos políticos del país con la inestabilidad contemporánea. En Burkina Faso, la figura de Thomas Sankara ha generado una bibliografía considerable. Ernest Harsch (2014) y Sylviane Janin (2016) reconstruyen la revolución de 1983-1987 como experiencia integral de transformación política, económica y cultural, mientras que autores como Idrissa (2020) sitúan la actual oleada revolucionaria del Sahel en continuidad con las aspiraciones anticoloniales de

líderes como Sankara. Estos estudios resultan esenciales para evaluar si la Revolución de las boinas reproduce, supera o distorsiona el legado de experiencias emancipatorias anteriores.

Sin embargo, la mayor parte de estas investigaciones se centran en un solo país o en un periodo histórico concreto, sin articular de forma sistemática las tres trayectorias nacionales ni vincularlas con un marco teórico decolonial común.

De la revisión de la literatura se desprenden varios vacíos de investigación que justifican el presente Trabajo de Fin de Grado. En primer lugar, existen numerosos estudios sobre colonialismo, neocolonialismo, franco CFA o revoluciones africanas, pero pocos los integran en un marco analítico común que articule las dimensiones política, económica y cognitiva. La mayor parte de la bibliografía se centra en un solo país o en un momento histórico aislado, sin examinar las convergencias y divergencias entre Mali, Níger y Burkina Faso en sus procesos de construcción nacional y emancipación. Los análisis sobre la AES rara vez vinculan el fenómeno revolucionario actual con los intentos de emancipación anteriores, como la experiencia de Sankara o las reformas monetarias en Níger, ni con las estructuras coloniales que los precedieron. Predominan los enfoques geopolíticos o de seguridad dejando en segundo plano las dimensiones culturales, identitarias y epistemológicas de la descolonización. La alianza tiene un contexto e intencionalidad política que busca llevar la cooperación a aspectos económicos y culturales que buscan revertir los efectos prolongados de la colonización y alcanzar una emancipación multidimensional de carácter anticolonial. Por ello es necesario desarrollar un análisis que englobe las distintas facetas que afectan al entendimiento de este nuevo fenómeno disruptivo, considerando en su conjunto el contexto histórico, colonial, neocolonial, así como su evolución económica y de seguridad. En conclusión, este Trabajo de Fin de Grado resulta relevante por varias razones. En primer lugar, aporta un enfoque académico y multidimensional a un fenómeno político de gran actualidad que, hasta el momento, ha sido abordado principalmente desde la divulgación o desde perspectivas centradas en la seguridad. En segundo lugar, articula el análisis histórico de tres países del Sahel con un marco teórico decolonial y poscolonial que permite comprender la revolución actual como continuidad y ruptura de procesos anteriores. En tercer lugar, el estudio contribuye a la reflexión sobre las posibilidades y los límites de la emancipación africana en un contexto marcado por la persistencia de la Françafrique, el

control monetario del franco CFA y la inestabilidad regional derivada de los conflictos armados y la injerencia exterior.

Marco teórico:

Para analizar con profundidad este tema es necesario tomar y adaptar distintas teorías políticas y enfoques analíticos. En primer lugar, se adoptará una perspectiva histórico-sociológica para tratar cómo se desarrollan los procesos de descolonización en los tres países y de qué forma se construyen las naciones desde la concepción de las distintas clases sociales y su evolución. En el plano económico, a parte de la teoría sobre el neocolonialismo de Kwame Nkrumah que sirve como marco para entender las dinámicas económicas después de la independencia, vamos a usar la teoría de la “desconexión” del economista Samir Amin. En 1990, el economista egipcio desarrolla la teoría de la desconexión, que explica cómo la estructura del sistema económico global se construye en base al mismo sistema de explotación que existía en las colonias (Amin, 1990). Así como en las colonias el centro urbano (colonos) concentraba los comercios rentables y la periferia (colonizados) vivía en miseria, hoy los países industrializados exportan manufacturas y tecnología, mientras la periferia provee materias primas volátiles, generando deterioro de términos de intercambio y subordinación tecnológica, comercial y financiera (Amin, 1990). Por ello, Samir Amin propone una “desconexión” para romper el círculo vicioso del capitalismo dependiente no con autarquía aislacionista, como el caso norcoreano actual, sino mediante un internacionalismo autónomo. La desconexión consistiría entonces en la acumulación de capital interno al servicio social para crear producción soberana e igualitaria, emancipándose del orden neocolonial (Amin, 1990). Analizaremos entonces, si la Revolución de las Boinas sigue esta dirección.

Con respecto a los estudios sobre el colonialismo, se destacan dos teorías imprescindibles para este ensayo, la teoría decolonial y la teoría poscolonial. En primer lugar, la teoría poscolonial es una teoría con enfoque crítico que analiza el colonialismo y su legado desde un punto de vista cultural, identitario y de representatividad. Esta teoría defiende que occidente ha creado una serie de subjetividades que han marcado el imaginario

colectivo sobre la visión de las poblaciones colonizadas. Los discursos generados por occidente, como sobre su misión civilizadora, permitieron construir una idea de inferioridad para con las colonias. El autor que desarrolla de forma más extensa es Edward Said en *Orientalism* (1978). En segundo lugar, la teoría decolonial se plantea más como un proyecto político para superar a las estructuras de poder coloniales que la teoría poscolonial. Esta teoría explica que el colonialismo como dominación política directa ha terminado y ahora estamos en la colonialidad, es decir una estructura global de poder que continúa oprimiendo a los antiguos países colonizados. El principal fundador de esta teoría es Aníbal Quijano con su obra *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina* (2002) en la que explica cómo el patrón de dominación colonial europeo continúa estructurando las sociedades globales contemporáneas incluso después de la descolonización formal. La clasificación y jerarquización racial que se impuso durante la colonización directa ha dado forma al sistema económico y social actual, es decir que se ha convertido en un sistema permanente de jerarquías entre humanos. Quijano desarrolla sobre cómo el capitalismo globalizado también integró todas las formas de explotación social (esclavitud, servidumbre, trabajo mercantil), constituyendo un sistema de producción y reproducción social que alimenta la economía mundial hasta hoy. Este sistema asigna posiciones económicas según jerarquías coloniales que se reproducen incluso después de la descolonización política. Sin embargo, también habla de la colonialidad del saber y del ser (Quijano, 2002). Estas dos formas de colonialidad recogen el pensamiento poscolonial, criticando que existen epistemologías dominantes (conocimientos académicos, científicos y culturales) que se construyeron desde Europa y que reproducen categorías que invisibilizan y subordinan otros modos de conocer el mundo a la vez que a sus identidades. La teoría decolonial y poscolonial se fundamentan en la obra de Frantz Fanon desarrollándola a un nivel más internacional y en términos más contemporáneos. Sin embargo, en el plano psicológico del colonialismo, que no estudian estas dos teorías tan en profundidad, es fundamental entender cómo Fanon explica la forma en que se reproduce la violencia después de la independencia. En *Los condenados de la tierra* (Fanon, 1961), explora cómo las colonias forman élites locales educativa y militarmente para enfrentar y enemistar a las poblaciones entre sí. La colonia segrega territorios entre centro y periferia, germinando en los periféricos un sentimiento de envidia hacia los privilegiados del centro. La única vía de escape es el alistamiento en cuerpos de seguridad, donde son instrumentalizados mediante violencia en confrontaciones armadas contra su propio pueblo, dividiendo las poblaciones y repitiendo

los ciclos de violencia. Este análisis sobre las sociedades coloniales y post independencia es clave para el caso de la evolución histórica del contexto actual de la Revolución de las Boinas.

La perspectiva poscolonial y decolonial coinciden en que el colonialismo persiste en estructuras políticas, económicas y culturales. Sin embargo, difieren en su visión de la modernidad: la teoría decolonial sostiene que modernidad y colonialidad son inseparables, dos caras de la misma moneda, según Walter Dignolo (2011). La retórica moderna de progreso y democracia oculta la violencia colonial (conquista, esclavitud, racismo científico) que la sustenta. Cada fase moderna, Renacimiento, Ilustración, neoliberalismo global, actualiza esta colonialidad, visible en términos como "tercer mundo" o "sur global". Dignolo propone una opción decolonial que busca pensar desde otras historias y lenguajes, desvinculándose del eurocentrismo. Retoma la idea de transmodernidad: un sistema global sin centro occidental, desplazando poder hacia otras regiones como China, y proyectos desconectados de la matriz moderno-colonial (Dignolo, 2011). Quijano añade que la modernización y globalización reproducen el neocolonialismo, adaptando economías periféricas al capital transnacional sin democratización real (Quijano, 2017). Por otra parte, el pensamiento poscolonial es también crítico de la modernidad y cómo precisamente la modernidad europea creó identidades e imaginarios acerca de los países colonizados, como su condición de inferioridad, para justificar su dominio sobre ellos. La diferencia con el pensamiento decolonial reside en que académicos de la teoría poscolonial como Dipesh Chakrabarty defienden que no solo existe la modernidad europea, sino que ésta ha creado distintas modernidades en los países colonizados, que ya no se pueden entender sin esta modernidad propia (Chakrabarty, 2002). Dipesh propone entonces descentralizar sin desechar por completo su pensamiento, sino reescribir desde los márgenes. En esta línea, Homi K Bhabha analiza la modernidad como un intento del colonizador para hacer del colonizado un sujeto similar, pero al mismo tiempo inferior. Propone un concepto en que acuña "mimicry" que trata sobre cómo el colonizado es educado para parecerse al europeo, casi lo mismo, pero no exactamente, y así poder ser gobernable (Bhabha, 1994). El resultado de esta imitación sería la hybridity es decir que el colonialismo crea unas identidades híbridas. Hybridity no es simplemente mezcla cultural inocente, sino el producto de relaciones coloniales de poder: en el contacto forzado entre colonizador y colonizado surgen identidades y prácticas que no son ni una cosa ni la otra, lo cual

desestabiliza el discurso colonial, que necesita diferencias claras y jerárquicas. De este proceso de control nacen identidades más moldeables a los intereses coloniales, pero abren también un margen para la subversión (Bhabha, 1994). La teoría decolonial y poscolonial difieren entonces en su concepción de la modernidad en cuanto a que la primera busca un proyecto político que intenta escapar la modernidad eurocéntrica, mientras que la segunda asume la modernidad como un concepto que se ha subjetivado para cada país o región y del cual por lo tanto no se puede escapar y hay que trabajar dentro de esas varias modernidades.

A esta crítica de la modernidad se la añade la crítica al concepto de estado nación moderno. Cómo explican las anteriores teorías, los estados nación que surgen después de la colonización formal y directa reproducen las estructuras coloniales: una burguesía nacional se apropia del Estado, con bases racialmente jerarquizadas, y lo usa para establecer formas de dominación y dependencia neocoloniales. El estado nación se define el tratado de Westfalia a través de varios criterios: la soberanía territorial exclusiva, la no injerencia extranjera en los asuntos internos, la igualdad jurídica entre los estados, una identidad común y una institucionalización del poder político. Max Weber añade posteriormente que el estado moderno es también aquel que posee el monopolio de la fuerza legítima. Esta noción fue impuesta a los países colonizados como la norma a seguir para poder formar parte del sistema internacional. En el ensayo analizaremos si los tres países han llegado a ser “estados-nación” según la definición occidental y si la actual revolución pretende salir de esta concepción o no.

Finalmente, es necesario definir el concepto de “revolución” para aclarar a qué nos referimos con este proceso. Existen distintas definiciones de revolución, pero para mantener una coherencia con la teoría poscolonial vamos a basarnos en el ideario africano y usar la definición que dió Thomas Sankara. Para Sankara, referente en la actual revolución de las boinas, la revolución es un proceso popular que debe transformar todas las dimensiones de la sociedad, económica, política, moral y culturalmente, romper con el neocolonialismo y que no puede triunfar sin la emancipación de las mujeres. Como explica en *women 's liberation and the african freedom struggle* (Sankara, 2007b), el objetivo principal de la revolución es transferir el poder de la burguesía neocolonial a la alianza de clases populares: campesinado, trabajadores, juventud, mujeres e intelectuales revolucionarios. La revolución tiene que buscar romper con la dependencia financiera, militar y cultural, denuncia explícitamente la deuda, el FMI, el modelo de desarrollo

impuesto y el “neocolonialismo” como blanco central de la revolución. En este aspecto habla también sobre la importancia de conseguir autosuficiencia alimentaria, y de rechazar la caridad internacional que reproduce la dependencia material y mental. En cuanto al ámbito cultural, Sankara enfatiza en la necesidad de un cambio de mentalidad y costumbre para buscar erradicar la corrupción, el clientelismo y los privilegios heredados del colonialismo. Para ello hace falta la implementación de medidas educativas para luchar contra el analfabetismo y revalorizar la cultura africana. Finalmente, una parte fundamental para la revolución que define y busca crear Thomas Sankara es la liberación de las mujeres. Una revolución que deje intacta la opresión patriarcal es incompleta y contradictoria, para él la subordinación de las mujeres es un producto de la sociedad de clases y del neocolonialismo que la revolución debe destruir.

En este ensayo utilizaremos entonces estas teorías para analizar los contextos y evoluciones históricas de Mali, Burkina Faso y Níger para determinar si la revolución de las boinas está encaminada hacia las propuestas emancipadoras de las teorías. Hablaremos de tres niveles de análisis que corresponden con las distintas teorías: el nivel político con la decolonialidad y los análisis sobre las sociedades colonizadas de Frantz Fanon, el nivel económico con la teoría de la dependencia y parte de la teoría decolonial y por último el nivel social-cognitivo con la teoría poscolonial y cómo la cultura, la lengua y las identidades han marcado a estas sociedades, además del análisis que propone Fanon sobre la violencia y cómo esta viene a ser impuesta y perpetuada durante el colonialismo no sólo físicamente pero también mental y culturalmente.

Metodología:

Con el fin de aportar una visión transversal y completa sobre el caso de la revolución de las boinas vamos a aplicar tres niveles de análisis principales: una parte política, otra económica y una cognitiva-social. Estos tres niveles nos van a permitir identificar las transformaciones que han sufrido Mali, Burkina Faso y Níger a lo largo de sus historia colonial y neocolonial. Para cada uno de estos niveles daremos ejemplos concretos de políticas y medidas que han afectado ampliamente a la construcción y desarrollo de estos países. A su vez emplearemos un método comparativo entre los distintos periodos clave de cada país y como cada uno de estos niveles han experimentado transformaciones derivadas de distintos movimientos sociales y políticos hasta llegar a la revolución de las boinas. Además, esta comparación va a permitirnos analizar de qué forma esta revolución

pretende romper con el neocolonialismo y cómo el contexto internacional actual. La elección de estos tres niveles de análisis corresponde con los aspectos que analizan la teoría colonial, poscolonial y la teoría de la dependencia, que son las tres grandes áreas a las que el colonialismo ha transformado profundamente y en que sigue influyendo hoy en día. Para cada nivel de análisis vamos a establecer una serie de indicadores para estudiar la evolución de los países. Ha sido difícil generar indicadores comunes y transversales a los tres periodos que se analizan. Para ello nos hemos basado en distintos autores. En la dimensión política hemos usado artículos de Andrey Korotayev. En la dimensión económica nos hemos basado en Thomas Sankara y Ndong Samba Sylla y en la dimensión social-cognitiva en Ngũgĩ wa Thiong'o y en Achilles Mbembe (Mbembe, 2017).

- Dimensión política vamos a usar los siguientes indicadores: presencia militar francesa y violencia ejercida, líderes “asimilados” pro-Francia, y formas de gobierno anticoloniales.
- Dimensión económica: formas de control monetario (Franco CFA), deuda externa (FMI) y soberanía sobre los recursos minerales
- Dimensión Social-cognitiva: uso del francés como lengua oficial de educación, transformaciones de símbolos nacionales y recuperación del uso de lenguas autóctonas.

Vemos que en las tres dimensiones hay dos indicadores que muestran el nivel de control colonial y un indicador sobre los esfuerzos concretos para emanciparse. Está hecho de esta forma para mostrar que ante todo intento de control hay una reacción de resistencia que entra en oposición al dominio colonial.

Por otro lado, se va a aplicar un análisis histórico en orden cronológico ya que es necesario para analizar de qué forma evolucionan los mecanismos y herramientas francesas para mantener su dominio sobre estos tres países. El colonialismo es un proceso histórico que evoluciona a medida que la sociedad internacional se complejiza por lo que para entender el contexto actual tenemos que conocer el desarrollo de estas sociedades desde que empieza este proceso.

Por eso veremos de qué forma han evolucionado las construcciones nacionales de los tres estados hasta llegar a la revolución de las boinas, y si las medidas que se han llevado a cabo se inscriben en el marco de estas teorías para llegar a una verdadera emancipación.

I) Construcción de identidades y modelos organizativos comunes: Periodo precolonial y colonial

a) Antes de las fronteras: reinos, imperios y etnias del Sahel occidental precolonial

El Sahel, o الساحل originalmente, significa en árabe orilla o borde haciendo referencia a la zona liminal que forma un espacio de transición entre el desierto y la sabana, entre la tierra cultivable y la aridez y sequía que se encuentra del otro lado. El término Sahel se utiliza originariamente como una palabra puramente descriptiva, que reflejaba la realidad de las comunidades que vivían en el límite meridional del Sahara, siempre de forma relacional entre los espacios verdes y las dunas amarillas (Amselle, 2022). Sin embargo, a finales del siglo XVIII la expansión colonial francesa redefine el significado de este concepto. Los geógrafos y etnólogos franceses transforman el “Sahel” en una palabra con una gran carga política y racial (Amselle, 2022). El Sahel se refiere hoy en día a toda la extensión del territorio africano en el que desierto y sabana se unen, este se extiende desde Senegal al Oeste hasta Eritrea al Este. Pero para los franceses este espacio de paso implicaba una división más profunda, no solo geográfica sino también racial, basada en su percepción de semejanza a su cultura y que por lo tanto podía ser tratada de forma distinta. Veían al norte de África, al mundo árabe, como comunidades más “civilizadas” con las que podía haber más intercambio de ideas. En la zona Sur del Sahara, sin embargo, se les consideraba comunidades más primitivas, con un sistema de creencias que les alejaba del resto del mundo “civilizado” (Sakatni, 2021; Kehinde, 2024). En todo caso la visión era profundamente paternalista y racista (Sakatni, 2021; Kehinde, 2024). Esta orilla geográfica pasa de una frontera geográfica a una frontera política y racial.

La historia de la relación entre lo que es hoy en día Burkina Faso, Mali y Níger se puede trazar mucho antes de la colonización europea y de la creación de las fronteras actuales y aún más de la reciente formación de la Alianza de Estados del Sahel. Dada la proximidad geográfica de estos territorios, diferentes reinos e imperios han existido haciendo convivir en este espacio a diferentes etnias y culturas (Bondarenko, 2021). Durante más de mil años, esta región del Sahel fue un espacio político, económico y cultural continuo, articulado por rutas comerciales, ríos, ciudades y pueblos que

compartían formas de vida, lenguas y creencias (García Moral, 2013). En ese contexto surgieron numerosos reinos, imperios y confederaciones que gobernaron simultáneamente amplias zonas de al menos dos de estos países actuales, creando una base histórica compartida que aún hoy es visible. Se pueden mencionar numerosos reinos e imperios que han gobernado en parte de estos tres países, pero se destacan dos en concreto por su importancia y magnitud histórica en la región. El imperio de Mali y el imperio Songhai fueron dos grandes imperios que coexistieron en la región entre el siglo XV y XVI (García Moral, 2013). Su poder se basó en el control del río Níger, de las rutas transaharianas y de ciudades clave como Tombuctú o Gao que funcionaron como centros políticos, comerciales y culturales para toda la región saheliana (García Moral, 2013). Aunque se dieron rivalidades entre los dos imperios y diferentes etnias dentro de cada imperio, esta historia común, además de la historia de los otros reinos y estados que existieron en parte de al menos dos de los tres territorios, permitió compartir lenguas, tradiciones, creencias, culturas y conocimientos de distintos grupos que han perdurado hasta día de hoy (Bondarenko, 2021). Malí, Níger y Burkina Faso no son realidades aisladas, sino herederos de un pasado saheliano profundamente interconectado, moldeado por siglos de gobiernos compartidos, movimientos de pueblos y una historia común que sigue influyendo en su identidad regional

Es importante recalcar el fuerte entrelazamiento étnico y lingüístico presente hoy en día en los tres países. Mali, Níger y Burkina Faso comparten distintas etnias, entre las cuales: comunidades Tuareg, Fulani o “Peuls” según los denominan los franceses, Songhai, Zarma en Níger y Burkina Faso, Malinké en Mali y Níger, además del resto de etnias que habitan cada país. En Mali la etnia predominante son los Bambara, en Burkina Faso los Mossi y en Níger los Hausa. Estas comunidades se distribuyeron históricamente por distintas zonas del Sahel y la sabana, formando redes de intercambio económico, político y cultural. Por ejemplo, los fulani y los tuaregs fueron pueblos nómadas presentes en la zona norte de la región, cuya movilidad permitió que sus costumbres, lenguas y formas de organización se compartieran ampliamente entre las etnias. (Bondarenko, 2021) Estos países son también lingüísticamente muy plurales con una gran cantidad de lenguas habladas en cada país. Sólo en Burkina Faso, se identifican en torno a más de 70 lenguas habladas en todo el país, pese a que el francés ha sido históricamente el idioma oficial (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025). El resultado de esta historia entrelazada es que los tres países no solo comparten fronteras culturales invisibles, sino también raíces comunes en su identidad. Las lenguas y etnias que cruzan

estas fronteras demuestran que los espacios políticos modernos son relativamente recientes y que, históricamente, los pueblos del Sahel occidental han compartido numerosos aspectos que los vinculan más allá de los límites nacionales impuestos por occidente. (Bondarenko, 2021; Naldi, 1987) Sin embargo, esta grandísima diversidad conlleva también numerosos retos a la hora de gobernar sobre un territorio que comparte identidades que llegan a ser fundamentalmente distintas. (Gobierno de la República de Níger, 2026)

b) La disrupción colonial y la creación de múltiples colonialidades

Para entender de forma completa cómo nace el movimiento de la revolución de las boinas no solo es necesario conocer el contexto etno-cultural que existe en estos países, sino que hay que estudiar principalmente cómo se construyen estas naciones modernas tras un largo periodo colonial del cual nacen las estructuras institucionales y las dinámicas internacionales hoy presentes. El Oeste del Sahel fue colonizado principalmente por Francia. (Kehinde, 2024; Benjamin, K. T., 2024) La colonización francesa en África comienza en Senegal en 1667, con la toma de posesión de la isla de Gorea la cual era un enclave fundamental para el comercio transatlántico de esclavos. (Kehinde, 2024). A través de la posesión y explotación de las colonias los países europeos se auto determinaban como los países hegemónicos no sólo económicamente sino también en el plano moral. Esta superioridad auto adquirida se vio de cierta forma truncada para los franceses a finales del siglo XVIII y principios del XIX cuando pierden sus principales colonias en América, como Haití y parte de la actual Canadá. Esto hace que Francia pierda recursos económicos e importancia geopolítica frente a otras grandes potencias coloniales. (Kehinde, 2024) Por eso, a mediados del siglo XIX y con la vuelta del absolutismo, Francia emprende su proyecto colonizador en el Noroeste de África. En 1830, los franceses invaden Argelia que pasaría a formar parte de Francia como una región más del país. Aquí llevaron a cabo un modelo de colonización basado en una gobernanza directa centralizada en París y en una colonización de asentamiento, es decir que la metrópoli enviaba grandes cantidades de población para vivir permanentemente en el territorio colonizado (Kehinde, 2024). El modelo de asentamiento no se aplicó al resto de territorios colonizados, pero sí el modelo de gobernanza directa. (Kehinde, 2024) La colonización francesa partía de unos principios ideológicos muy claros: los africanos, como concepto idiosincráticamente homogéneo, son una raza cultural y socialmente

inferior por lo que es su misión enseñarles la cultura francesa para conducirlos hacia el ideal humano y que pasen a ser personas “civilizadas” es decir que han evolucionado de salvajes a humanos (French west africa) (Kehinde, 2024). Tenían una misión civilizadora como justificación ideológica y moral de sus invasiones y matanzas por todo el continente. (Kehinde, 2024; Merle, 2004)

b.1) Colonialidad del Poder:

El proceso colonial francés en Mali, Burkina Faso y Níger fue, como todo el resto de las colonizaciones, profundamente marcado por la violencia tanto directa como estructural. (Merle, 2004; Fanon, 1961; Kehinde, 2024) Esta violencia por parte del Estado francés que controlaba todos los aspectos fundamentales de los territorios es un aspecto esencial para analizar cómo se construyeron estos estados nación y el devenir de su historia hasta la actual revolución de las boinas. Las colonias francesas de África Occidental estaban regidas bajo el mando de la Federación del África Occidental Francesa creada en 1895 con el fin de organizar y europeizar el territorio a conveniencia de los franceses. (Kehinde, 2024; Sakatni, 2021) En esta federación, dirigida por un gobernador general francés, estaba compuesta por Mauritania, Senegal, el Sudán Francés que corresponde a Mali, Guinea, Costa de Marfil, Togo, Níger y Dahomey, actual Benin. (Kehinde, 2024) El territorio de Burkina Faso estaba al principio integrado en el territorio de la colonia de Alto Senegal y Níger. En 1919 pasa bajo decreto francés se otorga el estatuto de colonia a la colonia de Alto Volta Francés (Burkina Faso), sin embargo, en 1932 se suprime esta colonia y se reparte su territorio entre Níger, Mali y Costa de Marfil. Estas idas y venidas organizativas y territoriales denotan un caos administrativo en el régimen francés que no acaba de establecer unas instituciones claras y eficaces. (Kehinde, 2024; Bondarenko, 2021) Es importante notar esto ya que, tras los procesos de independencia, de los que hablaremos luego, las nuevas naciones heredan el sistema que se les había impuesto lo cual marca profundamente cómo se construyen y cómo nace la revolución de las boinas.

Para continuar, vamos a abordar los marcos legales del imperialismo francés. Una de las principales políticas francesas que provocaron una profunda jerarquización y división de la sociedad fue el sistema impuesto por el código del indigenato (régime de l'indigénat). Este sistema se impone en un principio en Argelia y se va extendiendo en

todas las colonias francesas. (Merle, 2004; Kehinde, 2024) Este sistema creaba una clara diferenciación legal entre las personas consideradas “indígenas” y los que no. Los indígenas tenían una serie de derechos y obligaciones muy distintos, no estaban sujetos a la constitución francesa, de hecho, este sistema iba radicalmente en contra de lo que estaba inscrito en esta última. Esta diferenciación se defendía por un entendimiento de las poblaciones africanas no como ciudadanos sino como sujetos, es decir que eran considerados como individuos inferiores a los ciudadanos. (Merle, 2004; Fanon, 1961) Este sistema permitía sanciones y castigos colectivos, como multas, la apropiación de bienes o cárcel, además de una serie de delitos que solamente podían cometer los considerados “indígenas”. Este sistema legal venía a básicamente legalizar la violencia por parte de la metrópolis, además de crear una herramienta de control disciplinario cotidiano y estructural sobre las poblaciones colonizadas de acuerdo con (Merle, 2004). Frente a esta cuestión es importante aportar el pensamiento de Frantz Fanon frente a la violencia. La existencia de un régimen que normaliza y perpetúa la violencia estatal durante un periodo de tiempo prolongado genera una serie de cambios sociales y psicológicos en relación con la violencia. Una exposición prolongada a la violencia crea personas que la han interiorizado como una norma cotidiana, por lo que eventualmente acabarán ejerciéndola también. La violencia se convierte en un hábito y queda impregnada en la sociedad casi llegando a ser una costumbre. (Fanon, 1961) Esto es imprescindible para entender tanto los procesos de independencia y desarrollo de las nuevas naciones africanas a partir de 1960 como la actual revolución de las boinas, ya que la institucionalización de esta violencia no se acaba con el aparente cambio de régimen. El sistema del indigenato dura hasta poco después de la segunda guerra mundial cuando comienza en Francia la cuarta república y la nueva constitución otorga la ciudadanía a una gran parte de la población colonizada.

A este sistema se le sumó la política de razas del gobernador de la federación del África francesa William Ponty. Esta política calificaba a la población según las “razas” inventadas por los colonos y asignaba un gobernador francés a cada una de ellas, apoyándose en jefes tradicionales seleccionados y legitimados por la administración colonial. (Kehinde, 2024) Esto creaba élites locales que colaboraban y participaban en la mantención del orden colonial francés. Las políticas racistas que moldearon los modos de organización colonial eran esenciales para controlar a la población y asegurar una continuación en el tiempo del colonialismo gracias al apoyo de los líderes tradicionales

que se beneficiaban del favor colonial. (Kehinde, 2024; Fanon, 1961) La violencia durante la colonización francesa no sólo tuvo lugar en la conquista en sí del territorio ni en las instituciones, sino que a lo largo de toda la ocupación surgieron distintos movimientos de resistencia que se opusieron al dominio francés y que han tenido repercusiones hasta hoy en día. Un ejemplo de insurgencia anticolonial fue la guerra de Volta-Bani que tuvo lugar entre 1915 y 1917 en parte de lo que es hoy en día Mali y Burkina Faso. Esta guerra unió a grupos de distintas etnias para combatir la presencia francesa en el territorio, pero fue derrotada y reprimida por el ejército francés. Otro movimiento armado importante y que mantiene mucha relevancia hoy en día es la resistencia armada de los tuaregs. Los tuaregs, grupo étnico nómada que mencionamos anteriormente, tienen históricamente una organización política descentralizada y estructurada alrededor de confederaciones. (Kehinde, 2024) Los franceses buscaron desde el primer momento controlar su autonomía política, territorial y jerárquica, rompiendo con siglos de tradición cultural y política, para establecer rutas entre Argelia y el Sahel. (Kehinde, 2024; Sakatni, 2021) Esta injerencia ha provocado numerosas instancias de conflictos armados entre la resistencia tuareg y el ejército francés. Uno de los episodios más violentos de esta resistencia fue la revuelta de Kaozen (Kehinde, 2024; Korotayev et al., 2024) entre 1916 y 1917 que tuvo lugar en Níger en la región de Aïr. La revuelta buscaba recuperar su soberanía territorial y política y luchar abiertamente contra el régimen opresor francés, sin embargo, fue brutalmente reprimido y castigado por las autoridades. (Kehinde, 2024) Este episodio ha quedado marcado en la identidad de los tuaregs como un símbolo de su esencia cultural, una esencia marcada por la lucha y la resistencia. (Kehinde, 2024; Sakatni, 2021) Ha quedado como una campaña que define a los tuaregs y que han seguido invocando en distintos momentos de lucha armada para hacer referencia a la histórica defensa de la dignidad y de su soberanía que los caracteriza. (Kehinde, 2024) La destrucción de los modelos organizacionales y políticos, además de la violencia ejercida hacia este pueblo, ha tenido efectos duraderos en Mali y Níger, provocando conflictos entre los propios tuaregs, fragmentando las comunidades y deslegitimando las estructuras tradicionales. (Kehinde, 2024) Como veremos más adelante los conflictos armados de los tuaregs siguen siendo un reto para estos dos países. Podemos concluir a raíz de estos distintos episodios de insurgencias armadas además de la institucionalización de la violencia que la colonización francesa fue marcada por una fuerte oposición anticolonial que creó un ambiente prolongado de tensión tanto entre los

pueblos colonizados y los colonos, como entre los propios pueblos a los cuales los franceses hicieron enfrentarse entre sí para la manutención del poder.

b.2) Colonialidad Económica:

Para continuar con la era del colonialismo formal y directo es necesario tratar la economía de las colonias ya que las instituciones económicas creadas por los franceses han sido un punto clave para continuar la explotación de estos países a posteriori. (Sylla, 2021; Morabito, 2003) El interés económico es el principal motivo por el que se forman los imperios. (Sylla, 2021; Morabito, 2003) Al colonizar a otras poblaciones, el margen de beneficio aumenta exponencialmente ya que la mano de obra es más barata y las condiciones de trabajo pueden ser impuestas ya que existe una visión de superioridad hacia ellas. (Sylla, 2021; Morabito, 2003) Por eso los países que han sido imperios coloniales se mantienen hoy como potencias económicas mundiales. (Sylla, 2021; Morabito, 2003) (Nkrumah, 1965; Kehinde, 2024) En el caso del África occidental francesa, su economía estaba basada en la extracción de recursos naturales y en la agricultura, es decir el sector primario. Durante la era colonial se promovió la agricultura por un lado para suplir las necesidades francesas en la industria de la moda, creando grandes cultivos de algodón, y por otro lado la minería debido a la falta de recursos naturales en Francia como el oro o el uranio que abundan en los territorios del África occidental francés. (World Nuclear Association, 2024; South Centre, 2023) Esto ha generado una dependencia de estos países hacia el sector primario y una baja tasa de industrialización. (Amin, 1990; Sylla, 2021) Sin embargo, a lo largo de la colonización empresas francesas iban a instalarse en las colonias africanas para explotar los recursos minerales y lucrarse. (World Nuclear Association, 2024; South Centre, 2023) Un ejemplo muy emblemático es la multinacional petrolera Total Energies que fue fundada en 1924 para extraer petróleo fuera de la metrópolis. (Sylla, 2021; Morabito, 2003) (Kehinde, 2024) A través de estas empresas coloniales los beneficios que sacaban de estas explotaciones se quedaban en los bolsillos franceses porque lo que no se quedaba en las colonias. Por otra parte, la economía colonial estaba basada en ejercicio de una violencia importante hacia las poblaciones. (Fanon, 1961; Merle, 2004) Un ejemplo de esta violencia es “L’office du Niger”, una agencia gubernamental semiautónoma creada en 1932 y encargada de uno de los esquemas de irrigación más importantes del África occidental francesa (Morabito, 2003). El mismo año de su creación, se suprime la colonia

del Alto-Volta (Burkina Faso) cuyo territorio era considerado por la administración francesa como “una amplia reserva de mano de obra” (Morabito, 2003). Posteriormente, entre 1930 y 1950 más de 7000 voltaicos fueron reclutados a través de la coacción, la requisita y la violencia, además las propias condiciones de trabajo estaban marcadas por la insuficiencia alimentaria y la desorganización social imponiendo así condiciones de vida y desplazamientos forzados (Morabito, 2003). Es importante mencionar que esta organización fue propietaria de todas las tierras y pueblos que las habitaban hasta 1995 con la privatización de dichas tierras (Morabito, 2003). Esto demuestra que el poder económico colonial se mantuvo décadas después de la independencia. (Amin, 1990; Sylla, 2021)

Por otra parte, después de la segunda guerra mundial Francia oficializa la creación del franco CFA, una moneda común para sus colonias africanas. (Sylla, 2021) Aunque hoy en día CFA se refiere a “Comunidad financiera africana” o “Cooperación financiera africana”, según la región originalmente las siglas significaban “Colonias francesas de África”. (Sylla, 2021) Previo a la creación del franco CFA, en el AOF se utilizaba el franco francés. (Sylla, 2021) A finales de los años 30 surge la zone franc como copia de la zona esterlina creada por los británicos. (Sylla, 2021; Morabito, 2003) Estas zonas surgen como respuesta a la crisis mundial de 1929 y a las políticas autárquicas de las potencias. (Sylla, 2021; Morabito, 2003) La zone franc permitiría a Francia intercambiar libremente con sus colonias y dependencias mientras que aplicaban políticas proteccionistas con el resto de los países. (Amin, 1990; Sylla, 2021) Esto marca el punto en que se empiezan a centralizar las reservas de francos en el Tesoro francés, imponiendo así una arquitectura jerárquica donde París decide la paridad, controla las reservas y condiciona la política monetaria local. (World Nuclear Association, 2024; South Centre, 2023) Esto se hace para asegurar a Francia materias primas baratas, estabilidad de pagos y control político económico sobre sus colonias. (Sylla, 2021; Morabito, 2003) En este contexto, y tras finalizar la segunda guerra mundial, nace el franco CFA como moneda específica para África. (Sylla, 2021) La segunda guerra mundial desencadenó una nueva crisis económica con un aumento desmesurado de la inflación, por lo que Francia, al igual que otros países, tuvieron que devaluar sus monedas y poner fin a la unidad monetaria en el territorio francés. (Sylla, 2021; Morabito, 2003) Todo esto surge además a la vez que Francia ratifica los acuerdos de Bretton Woods, que exigen monedas estables y convertibles para integrarse al nuevo orden monetario mundial con instituciones como el

FMI y el Banco Mundial. (Sylla, 2021) El franco CFA tiene el objetivo de abaratar la compra de materias primas y mejorar la economía francesa en crisis. (Sylla, 2021) Cuando se introduce, se fija una paridad muy ventajosa para la metrópoli de 1 franco CFA equivalente a 1,70 francos franceses. (Sylla, 2021) Esta tasa de cambio fue ampliamente beneficiosa para Francia en varios aspectos: por una parte, al ser el franco una moneda más “débil”, al importar materias primas de las colonias el tipo de cambio fijo convertía esos pagos en un valor alto en CFA local, obteniendo recursos al 50-60% del precio de mercado internacional. (Sylla, 2021) Esto provoca una gran pérdida de competitividad para las colonias. (Sylla, 2021; Morabito, 2003) Por otra parte, también facilitó importaciones francesas baratas a África, reforzando el proteccionismo y la dependencia colonial, mientras centralizaba reservas en París. (Amin, 1990; Sylla, 2021) Además, esta nueva moneda forzaba a las colonias a la centralización de reservas de divisas en el Tesoro francés y a tener presencia de representantes franceses con veto en los bancos centrales africanos. (World Nuclear Association, 2024; South Centre, 2023) En 1959 se crea la Banca central de los estados de África del Oeste puesto bajo tutela del Tesoro francés, que depende a su vez del ministerio de economía y con su sede en París, lo cual da a Francia control directo sobre la liquidez y la capacidad de emisión de moneda de estos países. (World Nuclear Association, 2024; South Centre, 2023) (Sylla, 2021)

El periodo entre 1945 hasta 1975 se llama en Francia Las treinta gloriosas debido al gran desarrollo económico de Francia, que no pudo tener lugar sin la explotación económica de los recursos de la región y el nuevo sistema monetario impuesto. (Sylla, 2021; Morabito, 2003) (Sylla, 2021)

b.3) Colonialidad cognitiva y del saber:

Para llevar a cabo la misión civilizadora y consolidar el régimen colonial, los franceses desarrollaron una serie de políticas que buscaban imponer una asimilación de sus valores sociales, morales y culturales, pero manteniendo una separación marcada por el color de la piel. (Said, 1978) Estas políticas se implementaron en gran medida a través de la educación. (Kehinde, 2024; Bhabha, 1994) La premisa de este modelo era reemplazar la cultura y las costumbres locales por las francesas a la vez que daban más privilegios a ciertos grupos que tenían más acceso a la educación para crear una élite cultural y económica que actuaran como intermediarios entre los colonos y la población.

(Kehinde, 2024; Bhabha, 1994) Para ello pusieron en marcha el sistema de los évolués o los “evolucionados”. (Bhabha, 1994) Estas personas eran una pequeña minoría de personas colonizadas que habían adoptado por completo, según los criterios franceses, el estilo de vida, la lengua y la cultura francesa. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986) Los evolucionados imitan, en términos de Homi Bhabha, a los colonos franceses, pero no terminan de ser considerados como iguales ni jurídica ni socialmente. (Bhabha, 1994) El sistema educativo que se impartía en las colonias buscaba inducir lealtad a Francia y establecer un sistema de pensamiento que reivindicaba la superioridad cultural de Francia. (Kehinde, 2024; Bhabha, 1994) La genealogía de los évolués muestra cómo las personas que seleccionan para educar, o adoctrinar, proceden de linajes de jefes o notables, lo que indica que esta selección venía predispuesta para crear nuevas élites políticas dentro del marco de la tradición. (Bhabha, 1994) Sin embargo, esto posiciona a los évolués en un punto en el que no pertenecen en la sociedad de colonos ya que sigue existiendo una barrera racial, pero tampoco a la sociedad de los colonizados ya que poseían más privilegios que los demás. (Bhabha, 1994) Los évolués eran entonces instrumentalizados para demostrar el éxito de los medios de educación franceses para asimilar a una persona a su cultura, sirviendo como propaganda para justificar el colonialismo. (Bhabha, 1994) Esta nueva élite creada por las colonias se concentra en instituciones elitistas como la École normale William-Ponty a las cuales sólo unos pocos podían asistir, esto refuerza la idea sobre el control de quienes podían optar a la educación y quienes no. (Kehinde, 2024; Bhabha, 1994) Como intermediarios servían también para mostrar apoyo hacia las políticas francesas frente a los demás colonizados. (Kehinde, 2024; Bhabha, 1994) Por otra parte, la forma y los contenidos de la educación que se impartía ha influido profundamente en la colonización de estos territorios. (Kehinde, 2024; Bhabha, 1994) En primer lugar, la educación era exclusivamente impartida en francés. (Kehinde, 2024; Bhabha, 1994) Todos los temas que se impartían giraban en torno a Francia, su historia, geografía, su lengua y su cultura. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986) El uso del francés como la única lengua en el aprendizaje hace que se establezca como el estándar de prestigio y de poder político al que el resto de la población tiene que adaptarse. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986) Además, las lenguas locales eran consideradas como inferiores, ejerciendo así una forma de violencia hacia aquellos que no hablan la lengua de los “civilizados”. (Fanon, 1961; Merle, 2004) Esto, además, provoca una cierta manera de borrar y eliminar las otras lenguas que quedan relegadas a ser consideradas como inferiores. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986) Además, agudiza la jerarquización entre personas ya que aquellos que hablaban el

francés podían acceder a puestos administrativos mientras que los demás no. (Kehinde, 2024; Bhabha, 1994) Esto entra dentro del marco de la dominación cultural y la creación de ideas hacia las formas de vida de los colonizados profundamente peyorativas. (Kehinde, 2024; Bhabha, 1994) A través de esta formación académica conseguían adoctrinar a sectores de la población para consolidar su poder y legitimidad sobre los territorios. (Kehinde, 2024; Bhabha, 1994) Sin embargo, como explica Homi Bhabha, esto supone también un arma de doble filo ya que la educación puede desarrollar un espíritu crítico en la persona colonizada que le haga ir en contra de las políticas coloniales y buscar alternativas nacionalistas, como sucedería después de la segunda guerra mundial. (Bhabha, 1994) (Bhabha, 1994; Kehinde, 2024)

Un ejemplo claro sobre cómo los franceses privilegiaban ciertos grupos frente a otros a la hora de permitir el acceso a la educación para posteriormente adoctrinarlos y usarlos para legitimar su poder fue el caso de la etnia Zarma en el actual Níger. (Bondarenko, 2021; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025) Francia benefició a los jefes Zarmakoy de la etnia Zarma porque estos se mostraban leales y útiles para controlar un territorio complejo y reacto al dominio colonial. (Bondarenko, 2021; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025) Los jefes Zarma recibían sueldo fijo, comisiones por recaudación de impuestos y cierto poder judicial y legitimidad para imponer tributos y trabajo forzado. (Bondarenko, 2021; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025) A cambio, actuaban como brazo ejecutor. (Kehinde, 2024; Bhabha, 1994) El líder guiaba tropas francesas contra pueblos rebeldes, como los tuaregs, denunciaba resistentes y reclutaba soldados de forma forzada para campañas de represión, vendiendo a menudo los prisioneros como esclavos en mercados del Sahel (Rothiot, 2001). A cambio de esta lealtad, los hijos y familiares de los jefes recibían acceso privilegiado a la educación moderna. (Kehinde, 2024; Bhabha, 1994) Issoufou Seydou, es el ejemplo paradigmático: escolarizado en la escuela francesa, formado militarmente, veterano de la Gran Guerra, funcionario y luego líder político del partido procolonial BNA. (Kehinde, 2024; Bhabha, 1994) La proximidad a la administración garantizaba plazas escolares escasas para los hijos del zarmakoy, permitiéndoles acumular capital simbólico y político frente a una mayoría analfabeta (Rothiot, 2001). Esta alianza mutuamente beneficiosa permitió a los jefes Zarma consolidarse como dinastía, usando el poder colonial para imponer su autoridad sobre pueblos periféricos y linajes rivales, aunque siempre bajo la supervisión creciente de los administradores franceses (Rothiot, 2001). Esto tiene consecuencias después de la

independencia ya que los Zarma privilegiados y formados eran los que acumulaban más representación legislativa, política y económica en Níger, provocando importantes desigualdades. (Bondarenko, 2021; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025).

En este primer apartado hemos podido analizar y demostrar cómo la colonización francesa a través de sus medios políticos, sociales y económicos ejerció una brutal dominación sobre África occidental estableciendo un orden jerárquico basado en la violencia. (Fanon, 1961; Merle, 2004) (Merle, 2004; Fanon, 1961; Kehinde, 2024) Esto trastornó fundamentalmente los idearios e imaginarios colectivos de la región. Por otra parte, llegados a este momento, se ha impuesto una colonialidad del saber a través de las instituciones educativas y con la imposición de la lengua francesa como lengua oficial de los territorios. (Quijano, 2017; Mignolo, 2011) Además, se impone un sistema monetario y económico que desfavorece profundamente a las nuevas economías africanas, las cuales quedan aisladas del modelo económico capitalista global en el que prima el sector secundario y terciario frente al primario. (Sylla, 2021; Morabito, 2003)

En el siguiente apartado vamos a analizar el periodo post-colonial, es decir a partir de 1960 cuando las colonias se independizaron. (van Walraven, 2009; Bondarenko, 2021) Este periodo es fundamental para entender tanto cómo se ejerce el neocolonialismo en Mali, Burkina Faso y Níger, como para entender los distintos movimientos sociales que se produjeron durante este periodo, sin éxito, y que inspiraron la actual revolución. (Nkrumah, 1965; Verschave, 1998) Se analizará desde 1958 hasta el inicio del siglo XXI ya que la región sufre una transformación importante en cuanto a retos de seguridad. (van Walraven, 2009; Bondarenko, 2021) Para ello, trataremos en este apartado los tres niveles de análisis, político, económico y cognitivo, en los tres países de forma individual. (Sylla, 2021; Morabito, 2003) Se analizarán los tres países de forma individual ya que, a raíz de la independencia formal con Francia, nacen estos nuevos estados nación con su propia e independiente autoridad política, por lo que los procesos de construcción de las naciones difieren entre cada país. (Amin, 1990; Sylla, 2021)

II) Una Independencia ilusoria: Tres formas de construcción nacional en Mali, Níger y Burkina Faso; intentos de emancipación e injerencia extranjera

En 1960 se realiza la independencia formal de las colonias francesas. (Amin, 1990; Sylla, 2021) Este año surgen 17 nuevos estados nación en África. (Bondarenko, 2021; Read, 2023) (Bondarenko, 2021) Las nuevas fronteras que se forman son heredadas del colonialismo francés y su división de territorios, se puede apreciar en un mapa cómo las fronteras, particularmente de los países del Sahel, parecen estar trazadas con regla y lápiz. (Bondarenko, 2021; Naldi, 1987) Los procesos de independencia en los territorios del Sahel fueron marcados, cómo durante toda la colonización, por la violencia estatal y la represión de movimientos nacionalistas. Un ejemplo de esta represión fue el caso del “Rassemblement démocratique africain” (RDA), que fue una federación de partidos socialistas panafricanos y aliados con el partido comunista francés que surge en 1946 en Bamako. (van Walraven, 2009; Bondarenko, 2021) El RDA comprendía partidos de Mali, Guinea, Camerún, Costa de Marfil y Gabón. (van Walraven, 2009; Bondarenko, 2021) En este periodo el gobierno francés adoptó una política fuertemente anticomunista, por lo que percibían a este partido como una amenaza para sus intereses políticos. (Bondarenko, 2021; Read, 2023) Esto derivó en fuertes represiones hacia los militantes del RDA, por lo que la independencia de los países del África occidental francés no llegaría en un primer lugar hasta 1958 con Guinea y posteriormente 1960. (Amin, 1990; Sylla, 2021) (van Walraven, 2009; Read, 2023)

La premisa del gobierno francés ante la voluntad de independencia de sus colonias no concebía una independencia total de estas. (Bhabha, 1994) Francia propone la creación de una “Comunidad Francesa”, copiando el modelo de la commonwealth inglesa. En su discurso en 1958 en París, Charles de Gaulle, presidente de Francia, declara que “cada territorio se convertirá en un Estado que se gobernará a sí mismo, mientras que la política exterior, la defensa, la moneda, la política económica y financiera, la política de materias primas, el control de la justicia, la enseñanza superior y las comunicaciones a larga distancia constituirán un ámbito común”(De Gaulle, 1958, traducido con Deepl.com). Este discurso, que se entiende como una declaración de intenciones, muestra cómo el gobierno francés no pretendía en ningún momento ceder verdadera soberanía a los territorios y por tanto mantener una dinámica neocolonial para mantener su poder de decisión sobre las colonias. (Nkrumah, 1965; Verschave, 1998) A esta intención se añade la creación de la red “Françafrique”. (Bondarenko, 2021; Read, 2023) Se configura a comienzos de los años 60 y se consolida como red informal de influencia política, militar y económica bajo el liderazgo de Jacques Foccart. (Nkrumah, 1965; Verschave, 1998) Consiste en un sistema estructurado de dependencia y saqueo que conectó a las élites

francesas y africanas durante décadas para restaurar gobiernos afines a Francia (Verschave, 1998). La Françafrique se ha consolidado como uno de los pilares del neocolonialismo francés, por lo que es fundamental a la hora de entender el tumultuoso desarrollo político de estos estados profundamente marcado por los golpes de estado. (Nkrumah, 1965; Verschave, 1998)

Es importante también tener en consideración el contexto geopolítico en el que se desarrollan estas independencias. (Amin, 1990; Sylla, 2021) En los años 60 el mundo estaba sumergido en la guerra fría, una guerra no convencional en la que las dos superpotencias, Estados Unidos y la URSS, luchaban por conseguir el mayor número de países alineados con su eje ideológico. (Bondarenko, 2021; Read, 2023) Para conseguirlo, los dos países llevaban a cabo estrategias violentas en países terceros para imponer su ideología. (Bondarenko, 2021; Read, 2023) Estas estrategias comprenden acciones como el financiamiento de grupos paramilitares que buscaban derrocar un gobierno, como el caso de los contras Nicaragua o directamente el asesinato de líderes políticos como el caso de Patrice Lumumba en la República democrática del Congo. (Bondarenko, 2021; Read, 2023) Esta lucha por el alineamiento ideológico tuvo especial relevancia en África ya que al ser un territorio en el que, durante esa década, y las posteriores, surgieron numerosos nuevos estados que además poseían valiosos recursos minerales, su control era imprescindible para el transcurso de la guerra. (World Nuclear Association, 2024; South Centre, 2023) Esto provocó injerencias extranjeras en todo el territorio y especialmente en el Sahel dónde Francia bajo protección estadounidense por la guerra contra el comunismo actuaba por sus intereses económicos y coloniales. (Bondarenko, 2021; Read, 2023) (Verschave, 1998; Korotayev et al., 2024)

a) Mali:

En este contexto, Mali surge como un nuevo estado en el que la independencia formal se orientó desde el inicio a romper con la dependencia heredada del orden colonial y a construir una soberanía efectiva en todas las esferas. (Amin, 1990; Sylla, 2021) Desde una lectura de la colonialidad del poder, la Unión Sudanesa de Modibo Keita, integrada en la RDA, intentó reorganizar el Estado sobre bases propias mediante la federación con Senegal en 1959. (Quijano, 2017; Mignolo, 2011) Su disolución en 1960 muestra la fragilidad de ese proyecto frente a las tensiones internas y a la persistencia de marcos de

dominación heredados (Read, 2023). Keita forma entonces un gobierno de partido único, con orientación marxista-leninista y panafricanista, que buscaba desplazar la autoridad política de las élites vinculadas al orden colonial hacia un proyecto nacional de emancipación (Korotayev et al., 2024). En el plano internacional, Mali formaba parte de los no alineados y de la Unión de Estados Africanos, lo cual puede entenderse como un intento de desenganche de las lógicas de subordinación externa, en línea con la crítica fanoniana a las formas en que el Estado poscolonial puede reproducir, o resistir, la estructura colonial (Read, 2023). Este intento de emancipación de orientación comunista chocó con el bloque occidental que durante la guerra fría persiguió al comunismo en el mundo. (Read, 2023; Gazeley, 2022) Además, iba en contra de los intereses de Francia en el territorio que perdió su influencia política y económica. (Read, 2023; Gazeley, 2022) Sin embargo, su gobierno heredó y aplicó las mismas dinámicas coloniales en la cuestión de los tuaregs. (Bondarenko, 2021; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025) Estas comunidades se mantienen aisladas socioeconómicamente y después del triplicado del impuesto al ganado tiene lugar la primera rebelión tuareg en Mali en 1962, reprimida militarmente hasta 1964 (Gazeley, 2022). Este caso puede leerse como una reproducción de los de violencia y estigmatización que Fanon vincula al colonialismo. (Fanon, 1961; Merle, 2004) Este gobierno termina con un golpe de estado militar en 1968 y el régimen de Moussa Traoré, marcado por el retorno a la estrecha asociación con Francia, el fortalecimiento de la élite militar y nuevas represiones. (Korotayev et al., 2024; Engels, 2022) Debido a esto, en 1974-75 se da una segunda rebelión tuareg que es nuevamente reprimida, ampliando así la magnitud del conflicto (Korotayev et al., 2024) (Gazeley, 2022).

En el plano económico, Keita nacionalizó sectores clave, impulsó la acción para transformar el sistema semi-comunal de los pueblos en cooperativas agrícolas modernas y rompió con el Franco CFA al crear el Fran Malien (Read, 2023). Francia respondió presionando al Banco Central de los Estados de África Occidental (BCEAO) para reducir sus reservas en Mali, limitando el comercio con Mali en la Unión Monetaria de África Occidental (UEMAO) y obstaculizando el petróleo y el tránsito de productos por Senegal, lo que deprecia la moneda y obligó a Mali a reintegrarse en la zona franc en 1967 con una devaluación de su moneda del 50% (Sylla, 2021). Pese a la nacionalización, persiste la dependencia, precios internacionales, transporte, subsidios al algodón europeo, por lo que la nueva moneda se hunde rápidamente (Read, 2023). Como describe la teoría de la

dependencia y la teoría decolonial del poder, el sistema económico global no permite que las antiguas colonias se emancipan económicamente. (Quijano, 2017; Mignolo, 2011) En este periodo Mali se ve obligado a adherir al sistema económico global con su entrada al FMI y Banco Mundial, con sus respectivos sistemas de créditos, además del acuerdo de asociación con la Comunidad Económica Europea (Read, 2023). Durante el gobierno de Keita, Mali recibió préstamos soviéticos y chinos, 68 y 30 millones de dólares entre 1960-1967, lo que sumado genera una dependencia importante hacia estos países también (Read, 2023). Traoré consolidó esta lógica de dependencia suprimiendo el franco malien en 1984 y adoptando de nuevo el franco CFA (Sylla, 2021). Económicamente su mandato se caracterizó por una política interna que aumentó las desigualdades y otorgó más poder a la élite militar. (Read, 2023; Gazeley, 2022) (Korotayev et al., 2024). Más del 22% del presupuesto del estado era dedicado al gasto militar, por lo que se encontró frente al dilema de tener un gran ejército inasumible económicamente pero que además al estar armado no podía ser disuelto por miedo a un golpe de Estado (Gazeley, 2022).

En el plano cognitivo-social, el proyecto de Keita buscó alejarse culturalmente de Francia, siguiendo la línea con la ruptura poscolonial de subjetividades impuestas. (Read, 2023; Harsch, 2014) El cambio más importante fue el cambio de nombre a Mali, que recoge el nombre del histórico imperio de Mali para redefinir su identidad en base a su Historia. (García Moral, 2013; García-Moral, s. f.) Desde la perspectiva poscolonial, este cambio se puede entender como una forma de quitarse la máscara impuesta por la colonización para formar una identidad propia, alejada de la identidad colonial (Fanon, 1961). Es una vía por la cual los sujetos colonizados rompen con un vínculo colonial arraigado a su identidad y se emancipan mentalmente. (Read, 2023; Gazeley, 2022) Además, Keita amplió educación, salud e irrigación con la duplicación de matrículas escolares en tres años, nuevos centros médicos y más de 45.000 hectáreas irrigadas (Read, 2023). Estas medidas buscaban desmarcarse de las políticas coloniales para ofrecer a los ciudadanos la capacidad de formarse académicamente, de acceder a la sanidad y de autoabastecerse alimentariamente. (Read, 2023; Gazeley, 2022) De esta forma se mejoró la soberanía alimentaria y la capacidad general de la población de tener acceso a mejores oportunidades más allá del trabajo en el sector primario desarrollado por Francia. (Read, 2023; Gazeley, 2022)

Las condiciones materiales e internacionales hicieron caer el gobierno anticolonial de Keita, después, el ejército fortalecido en el norte da un golpe de estado y tras décadas de

austeridad, conflictos, revueltas populares y una rebelión tuareg pusieron fin a Traoré en 1991. (Bondarenko, 2021; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025) Esto es un ejemplo de la dificultad de la emancipación sin red de apoyo y con un entorno geopolítico hostil. (Read, 2023; Gazeley, 2022) (Read, 2023; Gazeley, 2022)

b) Níger:

Mientras Mali intentaba emanciparse de la colonialidad francesa, Níger quedó atado al colonialismo desde el inicio de su independencia. (Quijano, 2017; Mignolo, 2011) En 1958 Francia organizó un referéndum en el África Occidental Francesa para canalizar el nacionalismo hacia una autonomía reducida dentro de la Comunidad Francesa (Van Walraven, 2009). El partido Sawaba, liderado por Djibo Bakary, defendía la independencia total desde una orientación marxista, mientras que el PPN-RDA de Hamani Diori, évolué formado en el instituto William-Ponty (Assemblée Nationale, s. f.), abogaba por una transición asistida por Francia. Bakary contaba con el respaldo popular, pero la campaña estuvo marcada por intimidación, violencia y manipulación colonial (Van Walraven, 2009). Níger permaneció en la Comunidad Francesa y Diori fue nombrado presidente con el beneplácito de Francia, mientras Sawaba denunciaba resultados ilegítimos. (Rothiot, 2001; van Walraven, 2009) Francia desarticuló después el poder de Bakary y consolidó la dictadura de Diori, caracterizada por la estrecha relación con Francia y la violencia estructural (Korotayev, 2024). La rebelión de Sawaba de 1964-1965 respondió a la represión y a una estructura política heredada del colonialismo. (Rothiot, 2001; van Walraven, 2009) El partido de Diori, dominado por las etnias Zarma y Songhai, reprodujo el privilegio de esas etnias frente a otras (van Walraven, 2003). Tras su represión, el statu quo neocolonial se mantuvo. (Nkrumah, 1965; Verschave, 1998) Esto muestra cómo el sistema de las “évolués” fue particularmente útil en Níger generando una situación de neocolonialismo en los que los intereses de la metrópoli y de la antigua colonia siguen estando alineados. (Nkrumah, 1965; Verschave, 1998) Hacia el final de su mandato, Diori adoptó una postura crítica respecto al franco CFA con el consejo de Samir Amin, pero se mantuvo en esencia un gran aliado de Francia en el Sahel (Sylla, 2021). Las reformas parciales no bastaron, el enfriamiento de la relación con Francia y la sequía de 1973 desencadenaron el golpe de 1974, con posible implicación

francesa (Korotayev, 2024) (Van Walraven, 2014). El nuevo presidente, Kountché reprimió a la sociedad y a los tuaregs del norte, continuando el legado colonial de exclusión (Korotayev, 2024). Reproduce los comportamientos de los franceses con respecto a los tuaregs, lo que se plantea como una imitación del colonizado por aprendizaje impuesto (Bhabha, 1994). En 1990 estalló la primera rebelión tuareg, simultánea a la de Mali. (Bondarenko, 2021; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025) Financiados y entrenados desde Libia, los tuaregs crean el Front populaire pour la libération du Niger (FPLN) una organización armada que buscaba una distribución más equitativa del capital y de los recursos naturales. (Bondarenko, 2021; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025) Tras el acuerdo de Ouagadougou (1994), siguieron dos golpes (1996 y 1999) que profundizaron la inestabilidad. (Korotayev et al., 2024; Engels, 2022)

El caso confirma que Níger se mantuvo dentro de lo que Quijano define como colonialidad del poder (Quijano, 2017). La independencia formal no rompió el patrón de dominación, sino que instaló una élite asimilada. (Amin, 1990; Sylla, 2021) Diori encarna la mimicry de Bhabha (1994), formado para parecerse al colonizador, gobernable desde París. (Bhabha, 1994) Desde Fanon, la represión de Sawaba demuestra que la violencia estructural del orden colonial desencadena nuevos ciclos de violencia que se reproducen más allá de la colonización formal. (Fanon, 1961; Merle, 2004) La violencia y marginalización, que en este caso se dirigía particularmente a los tuaregs, queda impregnada en la psique de los colonizados y se materializa en nuevas agresiones bajo distintas formas. (Bondarenko, 2021; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025) Nkrumah (1965) permite leer el referéndum de 1958 como neocolonialismo, es decir, control sin administración directa. (Nkrumah, 1965; Verschave, 1998) La jerarquización étnica Zarma/Songhai reproduce el divide et impera colonial que Fanon describe como mecanismo de fragmentación social. (García Moral, 2013; García-Moral, s. f.) Los golpes de 1974, 1996 y 1999, y la especulación sobre Francia, encajan en la lógica de injerencia asociada a la Françafrique. (Korotayev et al., 2024; Engels, 2022)

La economía nigerina heredó la dependencia extractiva colonial. (Amin, 1990; Sylla, 2021) Diori mantuvo una relación comercial estrecha con Francia y, con Samir Amin como consejero, criticó el franco CFA como principal método de control neocolonial (Sylla, 2021). Buscaron reformas dentro del sistema como una africanización

institucional, mayor control monetario e industrialización. (van Walraven, 2009; Korotayev et al., 2024) Pese a la oposición de Francia, Senegal y Costa de Marfil, se aceptaron reformas parciales, depósito del 65% de reservas en el Tesoro francés, traslado de la BCEAO a Dakar (1978), reducción del peso francés en los directorios o avances fiscales hasta el 20% (Sylla, 2021). Sin embargo, no fueron suficientes, Diori y Amin radicalizaron la postura hacia la salida total del franco CFA, lo que contribuyó al golpe de 1974 (Korotayev, 2024). La rebelión tuareg de 1990 articuló también una demanda de redistribución equitativa de recursos (Korotayev, 2024). El franco CFA opera aquí como instrumento central de la colonialidad económica, dónde París conserva control sobre reservas, paridad y política monetaria, impidiendo que Níger obtenga soberanía económica (Quijano, 2017; Sylla, 2021). Las reformas de Diori no constituyen desconexión, sino un intento de reforma dentro del sistema, insuficiente según Amin (1987), cuya teoría de la desconexión exige romper la subordinación periférica sin caer en autarquía. (Amin, 1990; Sylla, 2021) Nkrumah permite leer el golpe de 1974 como respuesta neocolonial a un intento de emancipación económica, cuando la matriz económica tiene el riesgo de quebrar con la neocolonia, se emplean distintos mecanismos de injerencia para evitar el colapso (1965). (Nkrumah, 1965; Verschave, 1998) La demanda tuareg por recursos confirma que la extracción colonial genera conflictos cuando la independencia formal no redistribuye el capital y marginaliza de forma sistemática a los mismos grupos que durante la era colonial. (Bondarenko, 2021; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025)

Níger no experimentó una ruptura simbólica comparable a otros procesos de la región. (van Walraven, 2009; Korotayev et al., 2024) El referéndum manipulado impidió el proyecto identitario de Sawaba; Diori, evolucionó de William-Ponty, consolidó un modelo de gobernabilidad sin transformación de imaginarios nacionales. (Bhabha, 1994) La jerarquización étnica colonial, privilegio Zarma, se reprodujo en el proyecto nacional (van Walraven, 2003). La exclusión histórica de los tuaregs, marcada por la revuelta de Kaozen y la de Mali de 1963, perpetuó una concepción fragmentada de la nación (Korotayev, 2024). La ausencia de transformaciones simbólicas, lingüísticas o educativas confirma la persistencia de la colonialidad del saber (Quijano, 2017; Mignolo, 2011). Los marcos identitarios impuestos por Francia no se cuestionaron y se continuaron reproduciendo a través de las élites “évolués”. (Bhabha, 1994) El partido Sawaba representaba una subjetividad alternativa invisibilizada y reprimida por el discurso

colonial (Said, 1978). El régimen de Diori sirve como ejemplo de cómo la colonización mental se prolonga después de la colonización directa al crear élites políticas que mantienen los intereses de la metrópoli y sirven como medio de neocolonización. (Rothiot, 2001; van Walraven, 2009).

c) Burkina Faso:

En 1958 se proclamó la República del Alto Volta y la independencia formal llegó en 1960 (Massa & Madiéga, 1995; Madiéga & Nao, 2003). Maurice Yaméogo, evolucionó y aliado de Francia (Lejeal, 2002), instauró un régimen de partido único, corrupto y paranoico (Guirma, 1991; Kaboré, 2002). Se alineó con el bloque de Brazzaville, que consistía en un bloque político africano pro-francés, y en 1964 firmó acuerdos militares con Francia otorgándole derechos de sobrevuelo, escala y tránsito (Madiéga & Nao, 2003). Los problemas de corrupción y clientelismo, sumados al descontento social por falta de servicios sociales, precipitó la dimisión de Yaméogo en 1966 (Kaboré, 2002). En los siguientes años se dan dos golpes en 1980 y 1982. (Korotayev et al., 2024; Engels, 2022) En mitad de ese caos e incertidumbre política, Thomas Sankara organizó el golpe de 1982 en el que se nombra jefe de estado a Jean-Baptiste Ouédraogo. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Este encarceló a Sankara por su afiliación al marxismo y tomó una deriva autoritaria. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Por ello, en 1983, Thomas Sankara junto con su compañero de banda musical, llamada “Tout-à-coup Jazz”, Blaise Compaoré y otros militares dan otro golpe con Sankara como nuevo jefe de estado. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Sankara rompió por completo con el orden colonial, en primer lugar, creó Tribunales Populares de la Revolución con los que recuperó más de 3 millones de euros gracias a juicios a antiguos dirigentes acusados de corrupción y saqueo de fondos públicos (Janin, 2016). Llevó a cabo una reestructuración institucional que redujo privilegios para las élites políticas y económicas, además de reformar el ejército para que estuviese al servicio del pueblo (Harsch, 2014). Su gobierno se opuso frontalmente a Francia, oponiéndose a los mecanismos de dominación colonial como la deuda externa y denunciando la injerencia extranjera en África como forma de neocolonialismo (Naldi, 1987). En política exterior, estaba alineado principalmente con el bloque soviético, aunque manteniendo una posición soberanista. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Durante su gobierno, se desarrolló un conflicto armado contra Mali por la franja de Agacher. (Harsch,

2014; Janin, 2016) Fue un conflicto territorial entre Mali y Burkina Faso que se origina en la división de fronteras determinada por Francia cuando se disuelve el Alto-Volta como dependencia y se reparte su territorio entre otras dependencias. (Amin, 1990; Sylla, 2021) La Corte Internacional de Justicia divide el territorio, pero el daño material, el gasto económico y las vidas arrebatadas fueron importantes (Naldi, 1987). En 1987, Blaise Compaoré dió un golpe de Estado en el que asesinó a Sankara. (Harsch, 2014; Janin, 2016) En este golpe, se teoriza la implicación francesa vía Françafrique y Réseau Foccart (Verschave, 1998). Compaoré restauró un régimen dictatorial apoyado por Francia, que condecoró al oficial que comandaba a los verdugos de Sankara (Harsch, 2014).

Yaméogo reproduce la burguesía nacionalista fanoniana, la independencia formal sin ruptura con el imperialismo no acaba siendo una independencia real. (Fanon, 1961; Merle, 2004) Por otra parte, Sankara encarna la descolonización política de Fanon (1961) como programa de desorden absoluto frente al orden colonial. (Fanon, 1961; Merle, 2004) Las referencias institucionales del periodo colonial desaparecen y dan lugar a nuevas instituciones que se contraponen a las anteriores para dar forma a nuevas formas de organizar la política fuera del marco colonial heredado. (Harsch, 2014; Janin, 2016)

El golpe de Compaoré se entiende desde Fanon y Nkrumah como una respuesta de orden neocolonial cuando la emancipación amenaza intereses metropolitanos. (Fanon, 1961; Merle, 2004) Sankara expió al territorio de la presencia e injerencia francesa, reduciendo de forma significativa la capacidad de Francia en mantener sus intereses en el territorio, por lo que significaba una gran amenaza para Francia. (Harsch, 2014; Janin, 2016)

La economía dependía de la agricultura de subsistencia y de las ayudas francesas (Zagré, 1994). Yaméogo recibió 3.000 millones de francos CFA de EE. (Sylla, 2021) UU., parte de la cual usó para financiar su campaña electoral y que guardó en una cuenta privada en Suiza siguiendo los consejos de HouphouëtBoigny, presidente de Costa de Marfil (Lejeal, 2002). La austeridad y el endeudamiento crecieron durante su gobierno sumiendo al país en una gran inestabilidad económica, política y social (Madiéga & Nao, 2003). El gobierno de Sankara llevó a cabo una reforma íntegra de la economía. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Nacionalizó tierras y subsuelo (Harsch, 2014; Janin, 2016), modernizó el campo haciendo aumentar la producción cerealista en 75% entre 1983 y 1986 (Harsch, 2014) y eliminó el impuesto colonial regresivo (Harsch, 2014). Rechazó la deuda, el FMI y la ayuda humanitaria, e impulsó un impago conjunto africano (Harsch, 2014). Con el fin de mitigar el impacto económico del sobreendeudamiento de los gobiernos anteriores,

redujo los salarios públicos y limitación del uso de coches oficiales además de un cambio a un modelo más barato (Amin, 1990; Sylla, 2021). Como hemos analizado, los intereses neocoloniales estaban arraigados al beneficio económico de las metrópolis. (Nkrumah, 1965; Verschave, 1998) Por ellos las medidas de Sankara buscaron emanciparse de la dependencia económica a través de un programa centrado en la autosuficiencia alimentaria, la redistribución y la modernización productiva. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Estas medidas se enmarcan en la teoría de la desconexión, ya que ejerce una prioridad sobre la producción soberana, rechaza la deuda, desligándose así de las instituciones de la matriz y de la mentalidad de mendigo, pero sin entrar en un modelo autárquico. (Amin, 1990; Sylla, 2021) Tras el golpe de estado, Compaoré privatizó las empresas nacionales, y la economía burkinabé volvió al control francés. (Korotayev et al., 2024; Engels, 2022) En los años 1990 el franco CFA fue devaluado desde Francia provocando una crisis económica en los países implicados y reafirmando su control monetario sobre la región (Janin, 2016). En 2012, Burkina Faso tenía el quinto IDH más bajo del mundo después de años de colaboración con Francia (Harsch, 2014).

La fase Yaméogo confirma la colonialidad económica, se mantiene la dependencia, la corrupción y la deuda como herencia colonial (Quijano, 2017). Además, representa una vez más el caso de un dirigente formado y alineado con Francia que sacia sus intereses económicos. (Harsch, 2014; Janin, 2016) El impuesto colonial eliminado materializa la persistencia de mecanismos extractivos tras la independencia formal. (Amin, 1990; Sylla, 2021) La devaluación del CFA bajo Compaoré demuestra que el control monetario neocolonial sobrevive a los proyectos emancipadores. (Sylla, 2021) Nkrumah (1965) lee la privatización como restauración de la economía al servicio de potencias extranjeras. (Nkrumah, 1965; Verschave, 1998)

Para terminar, es en el plano cognitivo, donde más se ve la profundidad de su revolución. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Los cambios simbólicos más significativos fueron el cambio de nombre del país de Haute-Volta por Burkina Faso, que significa “el país de los Hombres íntegros”, además de la bandera, himno, que compuso el propio Sankara y el lema, como forma de emancipación cognitiva a través de los símbolos. (Harsch, 2014; Janin, 2016) De esta forma, el país experimenta un nuevo punto de partida en su identidad nacional, una independencia después de la independencia que transforma el estado desde dentro hacia fuera. (Amin, 1990; Sylla, 2021) Se dejan atrás los símbolos e imaginarios creados por Francia que representan la continuación del dominio francés

mantener y se construyen los propios para combatir la colonialidad del saber que los mantiene dependientes. (Quijano, 2017; Mignolo, 2011) Esta voluntad de emancipación se ve también reflejada en la promoción de vestimenta tradicional local, el Faso dan Fani, como reafirmación cultural y promoción a la industria nacional (Harsch, 2014). Por otro lado, lleva a cabo una campaña de alfabetización en lenguas autóctonas y de vacunación masiva, lo que implicó una expansión del gasto educativo y sanitario a niveles que nunca se habían llegado (Harsch, 2014). Estas medidas marcan un alejamiento de la lengua francesa que ha sido históricamente la lengua de enseñanza además de mejorar considerablemente las condiciones de vida en el país. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986) Un eje fundamental de la visión de Sankara era la lucha feminista. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Incorpora medidas para luchar contra la mutilación genital femenina, el matrimonio forzado y la poligamia, además de fomentar una mayor presencia de mujeres en espacios de poder. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Por último, impulsó políticas ambientales pioneras como la reforestación masiva, 10 millones de árboles plantados, y el acceso a agua limpia (Harsch, 2014). Sankara lleva a la práctica la opción decolonial de Mignolo (2011) al repensar la nación desde otras historias y lenguas, no desde el eurocentrismo. (Harsch, 2014; Janin, 2016) El renombramiento y la alfabetización en lenguas autóctonas combaten la colonialidad del saber y permiten descolonizar las mentes de acuerdo con Ngũgĩ wa Thiong'o (1986) . (Quijano, 2017; Mignolo, 2011) El francés como lengua de prestigio colonial cede ante epistemologías locales (Quijano, 2017). El rechazo a la ayuda humanitaria se entiende a través de Fanon (1952) y Said (1978) como una forma de ruptura con la retórica que mantiene al colonizado como subalterno. (Fanon, 1961; Merle, 2004) Esta retórica alude a la misma forma de pensar de la misión civilizadora, se ve a África como un territorio que necesita ser ayudado desde fuera para que puedan civilizarse o modernizarse. (Said, 1978) La revolución de Sankara, definida por él como transformación moral y cultural (Sankara, 1988), confirma que la emancipación exige descolonización mental antes que económica. Su asesinato demuestra que el colonialismo responde con violencia cuando se cuestiona el imaginario que lo sostiene. (Fanon, 1961; Merle, 2004)

Todas estas medidas demuestran cómo Sankara pone en marcha una revolución profunda de todos los aspectos de la sociedad y se establece cómo una referencia en la política africana. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Sus medidas tocan todos los puntos que desarrollan la teoría decolonial y poscolonial, con políticas que buscan salir de las

retóricas coloniales de donador y mendigo a través del rechazo a la ayuda humanitaria y la promoción de la autosuficiencia. (Quijano, 2017; Mignolo, 2011) El sistema económico burkinabé se sale del modelo capitalista, con los medios de producción perteneciendo al pueblo, además de priorizar la producción local sin caer en un sistema autárquico, lo cual lleva a la práctica el modelo de Samir Amin. (Amin, 1990; Sylla, 2021) La perspectiva y crítica anticolonialista y anticapitalista de Sankara no fue bien recibida desde el exterior. (Harsch, 2014; Janin, 2016) François Mitterrand, presidente francés en esos años describió a Sankara como “un hombre problemático”, lo cual demuestra ese antagonismo entre los dos países y la amenaza que representó para el bloque capitalista y los intereses franceses. (Harsch, 2014; Janin, 2016) (Harsch, 2014; Janin, 2016) Thomas Sankara no sólo fue un jefe de estado, sino que fue un revolucionario considerado como el más importante en África, apodado “el Che Guevara africano” y que sigue presente como símbolo de unidad nacional. (Harsch, 2014; Hagberg, 2015) Fue un líder cuyas ideas no lograron matar y que optó por el camino de una revolución integral para el pueblo viviendo acorde con lo que pregonaba, pero la mano invisible del colonialismo acabó con su revolución (Verschave, 1998; Harsch, 2014)

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX, estos tres países se han desarrollado de forma muy diferente, experimentado profundas transformaciones en sus procesos de construcción nacional. (Harsch, 2014; Janin, 2016) El desarrollo de los tres países se puede identificar con tres modos de construcción nacional. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Mali nace como proyecto de las élites nacionalistas que busca desde el principio una emancipación a nivel político, económico y social. (Harsch, 2014; Janin, 2016) El cambio que se lleva a cabo es radical con uno de los primeros intentos de salir del control monetario del Franco CFA, pero la injerencia francesa y el contexto internacional aislaron a Mali llevando el proyecto al fracaso y volviendo a las dinámicas coloniales Sin embargo el gobierno de Modibo Keita mantiene tintes colonias, en especial con respecto a los tuaregs, que desencadenan numerosas crisis económicas. (Bondarenko, 2021; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025) Este primer intento de emancipación en Mali sienta un precedente importante para la historia del país. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Níger por su lado mantiene el statu quo con un tímido intento de salir de la dependencia económica francesa pero que en esencia se mantuvo bajo el control de Francia. (Amin, 1990; Sylla, 2021) Finalmente, Burkina Faso empieza su historia como país independiente de la misma forma que Níger, con gran inestabilidad política y control

francés, pero se lleva a cabo una revolución armada que rompe con las nociones de colonialidad que habían imperado en estos tres países. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Un punto común de los tres intentos de emancipación, en mayor o menor medida, es la intransigencia e injerencia de Francia para evitar que sean exitosos. (Harsch, 2014; Janin, 2016) En esta segunda parte, hemos analizado cómo las dinámicas políticas, sociales y económicas que se impusieron durante el periodo colonial se han mantenido a lo largo del tiempo quedando impregnadas en la construcción nacional de cada uno de los tres países. (Harsch, 2014; Janin, 2016) El sistema de los *évolués* ha demostrado ser muy eficiente en la creación de élites con intereses alineados con los de Francia, al igual que su red *Françafrique* con la que han mantenido su dominio a través de la desestabilización. (Bhabha, 1994) Esto ha permitido que se mantengan las relaciones de explotación beneficiosas para los franceses que mantienen en este periodo el control sobre los recursos minerales y en cierta medida sobre la política nacional. (World Nuclear Association, 2024; South Centre, 2023) También hemos analizado cómo el sistema de privilegios, y por lo tanto de segmentación de la sociedad, ha creado tensiones internas entre etnias, como el caso de los Zarma en Níger o las disputas territoriales entre Burkina Faso y Mali. (Bondarenko, 2021; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025) El Franco CFA se consolida en este periodo como la principal herramienta de control neocolonial y el activo máspreciado para Francia. (Sylla, 2021) En los tres países, los intentos de emancipación económica, ya sea a través de la salida del Franco CFA (Mali), de su reforma (Níger) o de la nacionalización de empresas francesas (Burkina Faso), han acabado en la muerte o en el golpe de estado al líder que emprende estas medidas. (Sylla, 2021) Esta segunda parte confirma que estos tres países se encuentran, antes de la revolución de las boinas, en una situación de neocolonialismo imperante, es decir, en términos de Kwame Nkrumah, que el sistema económico que ha resultado de estos años de construcción nacional ejerce una dominación sobre los tres países. (Nkrumah, 1965; Verschave, 1998) Las relaciones de poder entre la metrópolis y la colonia se han mantenido, pero ahora se han convertido en menos visibles y más enraizadas en la política nacional por lo que se ha convertido en un problema estructural del cual es difícil salir. (Harsch, 2014; Janin, 2016)

Es importante destacar que los periodos en los que los tres países compartían una visión y objetivos comunes no coincidieron en el tiempo, lo que hace que cada intento de emancipación fuese aislado y sin apoyos reales. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Esto dificulta en gran medida el éxito de un proceso de descolonización, sobre todo cuando el país

colonizador y el contexto geopolítico crean todo tipo de trabas para evitarlo. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Estos intentos de emancipación, aunque hayan fracasado, han marcado las identidades de sus países y han supuesto un punto de partida sobre el que apoyarse y sobre el que construir nuevos intentos. (Harsch, 2014; Janin, 2016) La reciente creación de estos “estados-nación” a los cuales se les ha impuesto un modelo de gobernanza a semejanza del occidental ha llevado a la creación de unas modernidades subjetivas en que han seguido el modelo de la mimicry de Homi K Bhabha. (Bhabha, 1994) Las poblaciones consiguen la independencia, pero los modelos de gobernanza siguen regidos por la voluntad de occidente y de Francia en particular, por lo que dentro de la subjetividad de las modernidades existe un hecho común objetivo que sería la injerencia extranjera que busca imponer su modernidad, lo que genera una imitación por parte de las antiguas colonias y se mantiene por tanto el statu quo neocolonial. (Nkrumah, 1965; Verschave, 1998) (Bhabha, 1994; Quijano, 2017)

En el siguiente apartado vamos a analizar cómo la Historia anticolonial de estos tres países vuelve a unirse bajo el cerco de la Alianza de Estados del Sahel y de una serie de nuevos movimientos revolucionarios. (Idrissa, 2020; Bondarenko, 2021) Se pretende analizar de qué forma esta nueva oleada de revoluciones busca romper por completo con las diferentes formas de colonialidad, que hemos explicado en el segundo apartado, y las diferencias con los intentos anteriores. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Para ello empezaremos por estudiar el desarrollo de estos países a principios del siglo XXI ya que suceden eventos fundamentales para entender las motivaciones de la AES, para posteriormente analizar la revolución en sí desde una perspectiva decolonial y poscolonial. (Idrissa, 2020; Bondarenko, 2021) (Idrissa, 2020; Korotayev et al., 2024).

III) Una nueva era revolucionaria en Mali, Níger y Burkina Faso

a) La anomalía del Sahel: reto de seguridad y creación de la AES

El inicio del siglo XXI se caracteriza por una situación de gran inestabilidad política, económica y social, además de por episodios profundamente violentos. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) (Korotayev et al., 2024; Gazeley, 2022) En Mali y Níger el conflicto con los tuaregs empeoró sustancialmente y tomó dimensiones más importantes. Pese a la liberalización política y económica en ambos países, la

marginalización de estas poblaciones estaba impregnada en las políticas nacionales desde el periodo colonial por lo que el conflicto se complejiza a lo largo de las décadas. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) Entre 2006 y 2009 tiene lugar la tercera rebelión tuareg en Mali y la segunda en Níger. (Bondarenko, 2021; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025) En Níger los tuaregs reclaman una mejor repartición de las ganancias sobre el uranio, que se extrae principalmente en el norte del país donde viven las comunidades tuareg. (Bondarenko, 2021; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025) Níger es actualmente el sexto país del mundo con mayores reservas de uranio por lo que representa una parte importante de sus actividades económicas. (World Nuclear Association, 2024; South Centre, 2023) (World Nuclear Association, 2024; EITI Níger, 2023) Como no se hizo esa distribución más equitativa de las ganancias que estaba inscrita en los acuerdos de paz firmados en 1995, varias comunidades tuareg forman el movimiento de los nigerinos por la justicia (NMJ). Este movimiento consistió en un grupo paramilitar que se enfrentó al gobierno de Níger entre 2007 y 2009. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) Después de dos años de conflictos armados, se firma un acuerdo de paz que integra a las fuerzas armadas tuareg en la armada de Níger y se consigue más autonomía para las regiones del norte. (Bondarenko, 2021; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025) En este momento el gobierno intenta reexaminar los acuerdos mineros con Francia, que operaba a través de la empresa Areva desde la independencia de Níger, para llegar a una mejor repartición de las ganancias, lo cual Francia rechazó. (World Nuclear Association, 2024; South Centre, 2023) (Credendo, 2024; Sylla, 2021) Esto genera que la cuestión de los tuaregs siga abierta y no se llegue a una solución a largo plazo. En Mali esta rebelión desencadena conflictos armados en el Norte, pero no tiene un peso significativo en cuanto a reformas políticas. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) Sin embargo, se puede analizar como un prelude de la primavera árabe en Mali. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) En el contexto de las primaveras árabes, surge en Mali el Mouvement national de libération de Azawad (MNLA) con el objetivo de crear el estado independiente de Azawad, localidad al norte de Mali, con representatividad de las etnias Fula, Tuareg y Songhai. (García Moral, 2013; García-Moral, s. f.) La caída del presidente Amadou Toumani Touré, elegido a través de un proceso relativamente democrático, intensificó las luchas entre el MNLA y las fuerzas armadas malienses debido a la falta de organización y de una clara línea de comando de

las últimas. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) Un factor importante que marca este periodo y la prolongada crisis de seguridad en el Sahel es la formación de grupos islamistas. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) La intervención militar de la OTAN en Libia en la cual matan al líder del país Muamar al-Gadafi provoca una situación de gran inestabilidad que se propaga por toda la región, haciendo que el mercado ilegal de armas llegue hasta Mali. (Korotayev et al., 2024; Castilla Cid, 2025) (International Institute for Strategic Studies, 2019; Dentice, s. f.) A través de estas rutas transaharianas y de los grupos islamistas que las controlaban, el MNLA logra importantes victorias tomando control de la región norte de Mali con puntos claves para el comercio como Gao o Timbuktu. Uno de los grupos yihadistas que colaboran con el MNLA es el grupo Ansar al-Din, asociado a la red de Al-Qaeda en África denominada Al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQIM) (Korotayev et al., 2024), que empieza a operar en el Sahel en 2007. Una vez tomado el norte de Mali entre las facciones tuareg y los grupos yihadistas, los intereses de ambos empezaron a divergir. (Bondarenko, 2021; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025) AQIM no buscaba la independencia de Azawad, sino que su objetivo era imponer la ley islámica en todo el territorio. (Gazeley, 2022; Kehinde, 2024) Esto deriva en la revolución islamista en Azawad en la que el MNLA pierda todo tipo de control sobre la región. (Harsch, 2014; Janin, 2016) En 2013, se lanza la operación Serval coordinada entre el gobierno francés y maliense para combatir los avances militares yihadistas. (International Institute for Strategic Studies, 2019; Dentice, s. f.) En esta operación se movilizan 4000 tropas francesas y marca un nuevo inicio de la presencia militar francesa en el país. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) Esta operación logró recuperar varios puntos del norte de Mali, pero las guerrillas y ataques terroristas persisten hasta hoy en día. (International Institute for Strategic Studies, 2019; Dentice, s. f.) La primavera árabe afectó también a Níger y Burkina Faso, aunque en menor medida, sin embargo, el auge de los grupos yihadistas no se limita al norte de Mali, sino que se exporta a distintas regiones del norte de los dos países. (International Institute for Strategic Studies, 2019; Dentice, s. f.) En Burkina Faso se dieron numerosas protestas violentas en 2011 pidiendo la democracia, pero no surgieron efecto hasta 2014. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) Después de décadas de represión e intentos por alargar su mandato cambiando la constitución, Blaise Compaoré firmó su renuncia en 2014 y se exilió en Costa de Marfil. (Read, 2023; Harsch, 2014) En 2015, un año después de la formación del estado islámico de Irak y Siria, el ISIS comienza a operar en Mali y en

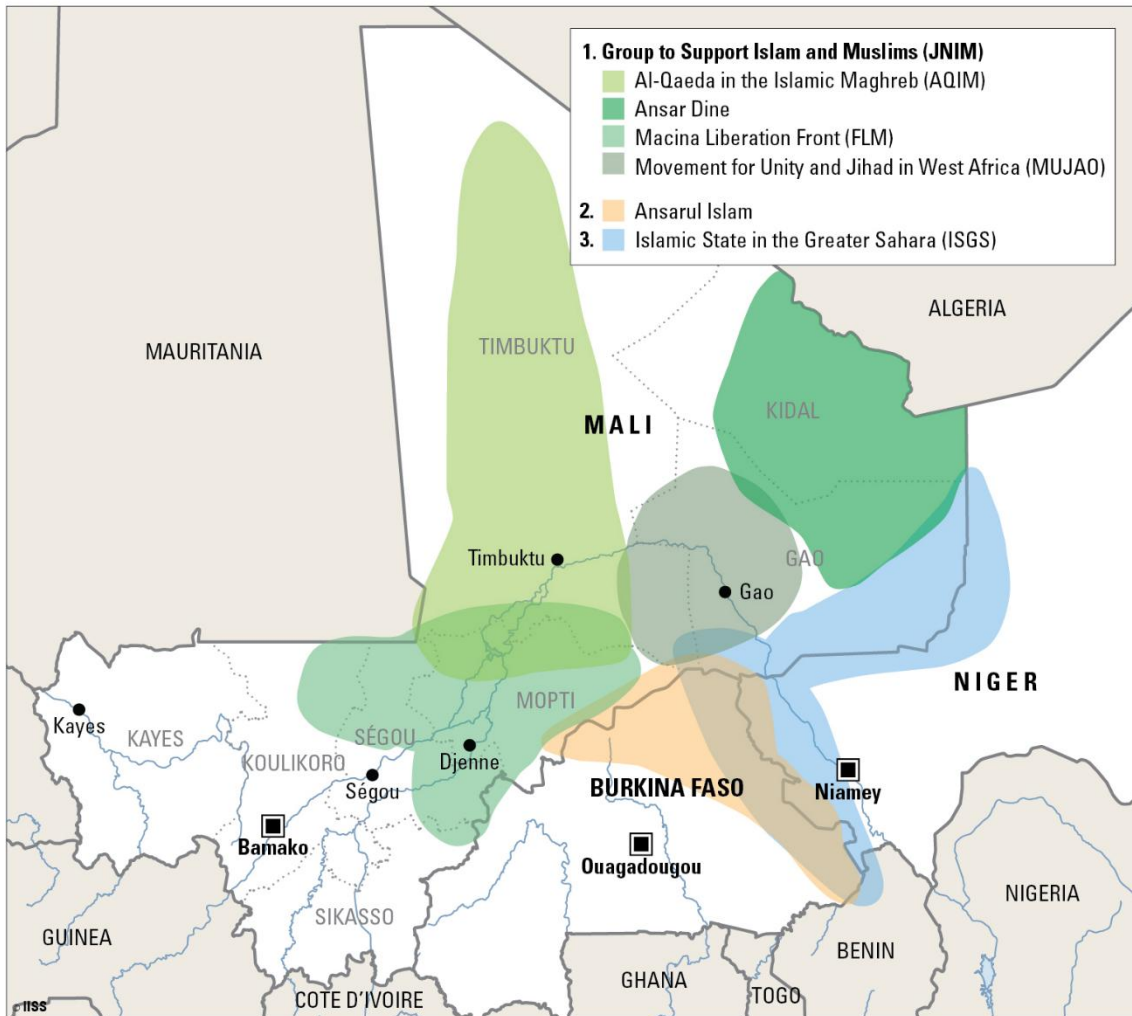
Burkina Faso con su rama Estado Islámico del Gran Sahara (ISGS). (International Institute for Strategic Studies, 2019; Dentice, s. f.) (Korotayev et al., 2024). La formación de este grupo terrorista en el Sahel se remonta a la creación del grupo Movimiento por la Unidad y la Yihad (MUJAO) en 2011, escisión del grupo AQIM. (International Institute for Strategic Studies, 2019; Dentice, s. f.) En 2013 el MUJAO se une con otro grupo terrorista ligado con Al-Qaeda para formar Al-Mourabitoun que se convierte en 2015 en el ISGS tras jurar lealtad al Estado Islámico liderado por Abu Bakr al-Baghdadi. (International Institute for Strategic Studies, 2019; Dentice, s. f.) A partir de 2015 se empiezan a dar ataques terroristas en varios países de la región a parte de Mali, como en Burkina Faso, Níger o Costa de Marfil. (International Institute for Strategic Studies, 2019; Dentice, s. f.) En Níger, en ese mismo año se llevan a cabo ataques terroristas del grupo Boko Haram, originario de Nigeria pero que empieza a actuar en otros países. (International Institute for Strategic Studies, 2019; Dentice, s. f.) El líder del grupo declara también su lealtad al Estado Islamico y pasar a llamarse “la Provincia de África Occidental del Estado Islámico” (ISWAP). (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) En 2017 AQIM junto con otros grupos yihadistas como Ansar Dine se fusionan para formar el JNIM que marca la consolidación de Al-Qaeda en el Sahel. (International Institute for Strategic Studies, 2019; Dentice, s. f.) A la vez que se forma esta nueva unión, el ISGS expande sus operaciones a Níger y en 2019 se fusiona con el ISWAP. (International Institute for Strategic Studies, 2019)

Este periodo entre 2011 y 2019 en el que coexisten estos grupos terroristas simultáneamente en el Sahel se denomina la anomalía del Sahel. (International Institute for Strategic Studies, 2019; Dentice, s. f.) (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) Se considera una anomalía ya que en otras regiones como en oriente medio estas dos facciones islamistas han estado enfrentadas entre sí mientras que en el Sahel ha habido incluso cooperación en ataques armados. Ambos grupos compartían orígenes comunes ya que el ISGS nace de un grupo que había estado ligado con Al-Qaeda, por lo que también compartían parte de la militancia. (International Institute for Strategic Studies, 2019; Dentice, s. f.) Muchos de los comandantes tenían incluso relación personal entre ellos que aprovechaban para luchar contra su enemigo común los estados de Mali, Burkina Faso y Níger (International Institute for Strategic Studies, 2019). Sin embargo, cuando el ISGS se une al ISWAP, entrando a la estructura global del ISIS, empieza a recibir presiones para expandir su control sobre el territorio lo que implica competir

contra el JNIM. (International Institute for Strategic Studies, 2019; Dentice, s. f.) A raíz de esto comienzan los enfrentamientos armados entre ambos grupos. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) El auge en grupos terroristas islamistas sumado a la situación de inestabilidad entre los gobiernos y las comunidades tuareg y del norte han desencadenado en numerosas crisis en los territorios. (Bondarenko, 2021; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025) Las nuevas dinámicas y relaciones que han tejido estos grupos con las distintas etnias del territorio han complejizado más los conflictos armados para los tres estados. (Bondarenko, 2021; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025)

A parte de esta situación de inseguridad colectiva en el Sahel, en Burkina Faso se lleva a cabo un golpe de estado militar en 2015 que secuestra al presidente interino para intentar revertir el proceso de transición. (Korotayev et al., 2024; Engels, 2022) Sin embargo, tras movilizaciones y protestas masivas en todo el país sumadas a la presión internacional provocan el fracaso del golpe y la votación por el presidente Roch Marc Christian Kaboré antiguo miembro del régimen de Compaoré (Sten, 2015) (Sawo, 2017). En Mali entre 2013 y 2020 Ibrahim Boubacar Keita preside el país. (Read, 2023; Harsch, 2014) Su legislatura está marcada por el nepotismo y la corrupción sistémica, lo cual dejó las instituciones públicas del país como la educación en una situación de colapso que se agudizó con la pandemia del COVID. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) El pueblo de Mali se movilizó en su contra lo que resultó en represiones violentas. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) La inestabilidad política y económica además de la gran inseguridad propagada por los grupos terroristas crea las condiciones para una serie de revoluciones que empiezan en Mali en 2020. (Harsch, 2014; Janin, 2016).

Areas of operation of jihadist groups in the Sahel



International Institute for Strategic Studies. (2019). *Jihadist violence and communal divisions fuel worsening conflict in Mali and wider Sahel*

De acuerdo con el International Institute for Strategic Studies (2019), estas son las áreas controladas por los grupos islamistas, con una fuerte concentración en la región Liptako Gourma en la intersección entre los 3 países. En Mali un gran porcentaje del territorio estaba controlado por yihadistas lo que muestra las serias dificultades para combatirlos que además se agravan con la corrupción sistémica. Todo esto lleva a las elecciones de 2020, pospuestas desde 2018, en las que se acusa al gobierno de amaño electoral. El proceso electoral se ve hundido en el caos político entre protestas, ataques del JNIM y corrupción y resulta en la reelección del presidente. Estallan nuevas protestas, contestadas con represión estatal y muertes, hasta que las fuerzas especiales lideradas por Assimi Goïta arrestan al presidente. La nueva junta se presenta como el Comité Nacional para el Salvador del Pueblo (CNSP), que se legitima públicamente como una alternativa

“patriótica” que restaura la soberanía y supuestamente rompe con prácticas de clientelismo que han impedido el desarrollo del país. El golpe es bien recibido por la población, pero internacionalmente Francia, la Unión Africana o la UE condenan el golpe e imponen sanciones económicas. La junta militar nombra a Bah N’Daw, un militar retirado y antiguo ministro de Defensa, como nuevo presidente. El nuevo presidente toma una postura cercana con Francia, que empieza a apoyarlo, para afianzar su poder político y retomar la cooperación con occidente. Esto provoca rupturas internas por las diferencias en objetivos políticos entre N’Daw y Goïta. En 2021 Assimi Goïta y el ejército detienen al presidente bajo sospecha de sabotear la transición hacia un gobierno democrático. Goïta asume el poder y anuncia que se celebrarán elecciones en 2022. Su posicionamiento político busca redefinir las alianzas del país para orientarlas hacia Rusia y el bloque oriental. Tiene un discurso fuertemente antiimperialista por lo que se rompen las relaciones con Francia. La nueva junta gana protagonismo político y se presenta como un órgano de “tecnócratas” centrado en organizar las Assises Nationales de Refondation (ANR), concebidas como una serie de asambleas para preparar una nueva constitución. Las ANR reúnen a unos 1.500 participantes de todo el país y del exterior, aunque el proceso de selección es opaco y susceptible de manipulación por parte del entorno de Goïta. Se celebran debates en la mayoría de los municipios y círculos, con algunas zonas excluidas por la inseguridad, además de consultas en embajadas. Se abordan 13 temas clave y se aprueban 534 resoluciones destinadas a orientar reformas políticas e institucionales, incluida la del sistema electoral. Los cambios buscan una transformación radical de las instituciones y de la sociedad maliense frente a las cuestiones de soberanía territorial, económica y minera. Sin embargo, en su primer año las presiones y sanciones extranjeras son importantes lo que quita capacidad de acción al gobierno, además de capacidades económicas para llevar a cabo reformas.

A inicio de 2022 se da el golpe de Estado en Burkina Faso que destituyó al presidente y estableció la junta militar del Movimiento Patriótico para la Salvaguardia y la Restauración. (Korotayev et al., 2024; Engels, 2022) Se suspende la constitución, se disuelve el congreso y el parlamento y se cierran todas las fronteras, con motivo de la crisis de inseguridad según la justificación del gobierno (Engels, 2022). El nuevo líder, Damiba, formado en la escuela militar de París, es visto desde Francia como potencial aliado ya que no critica la presencia militar francesa pese a las protestas populares en su contra (Engels, 2022). A finales de 2022, el capitán Ibrahim Traoré da otro golpe de estado debido a la poca mejoría del conflicto con los yihadistas y el continuismo con

Francia. (International Institute for Strategic Studies, 2019; Dentice, s. f.) En ninguno de los dos golpes hubo protestas masivas como en 2015, lo que muestra cierto apoyo por parte del pueblo. (Korotayev et al., 2024; Engels, 2022) Traoré se presenta con un discurso antiimperialista y panafricanista. (Korotayev et al., 2024; Engels, 2022) Su discurso no solo se basa en la restauración de la soberanía territorial frente al terrorismo y la crisis de seguridad, sino que se presenta como la continuación del legado de Thomas Sankara. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Esto se puede ver en numerosos discursos, como el que pronunció en octubre de 2025 en el encuentro internacional “Carrefour africain Thomas Sankara” en el que reivindica que las ideas de Sankara siguen vivas y están plasmadas en el Manifiesto para un nuevo panafricanismo inspirado por su figura, además de las de Nkrumah y Lumumba, firmado por 22 países africanos durante el encuentro (Burkina24, 2025). Como veremos más adelante, no solo se trata de una postura discursiva, sino que las ideas de Sankara se ven también plasmadas en sus políticas internas y externas. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Por su lado, Níger celebra elecciones en 2020 en las cuales se acusa al ganador de irregularidades. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) En estas elecciones se da un fenómeno llamado “center-periphery dissonance” que se refiere en este caso a una diferencia significativa entre las preferencias políticas del centro con respecto a la periferia (Korotayev et al., 2024). Esto en el caso particular de Níger, teniendo en cuenta el modo de organización colonial analizado en el primer apartado, se debe a los clivajes sociales provocados durante el colonialismo francés. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) Además, este fenómeno puede desencadenar en eventos revolucionarios, como los que se dan dos años después. (Harsch, 2014; Janin, 2016) En 2021 se da un intento de golpe de estado, impedido por el comandante de la guardia presidencial Abdourahamane Tchiani. (Korotayev et al., 2024; Engels, 2022) Los dos siguientes años están marcados por el gran descontento social y por parte de la cúpula militar debido a la presencia militar extranjera, tanto francesa como estadounidense. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) Los franceses estaban estacionados en el norte protegiendo sus minas de uranio, pero sin combatir activamente a los terroristas. (World Nuclear Association, 2024; South Centre, 2023) Incluso, su presencia provoca el alejamiento de Burkina Faso y Mali con Níger en materia de seguridad ya que no querían colaborar con Francia. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) El presidente mantuvo la cooperación con Francia por lo que el descontento social aumentó. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) En 2023

Abdourahamane Tchiani da un golpe de estado en el que encarcela al presidente por su deriva autoritaria y corrupción sistémica, convirtiéndose en el nuevo presidente del país. (Korotayev et al., 2024; Engels, 2022) Se forma el Consejo Nacional para la Defensa de la Patria (CNSP) que se consolida en el poder tras una oleada de protestas contra el antiguo partido en el gobierno además de protestas contra el propio CNSP que fueron menos importantes en cuanto a magnitud, pero igualmente reprimidas. (Korotayev et al., 2024; Engels, 2022) Se suspende la constitución y las actividades del gobierno, se prohíben los partidos políticos temporalmente, se censuran los medios de comunicación y se cierran todas las fronteras del país. (van Walraven, 2009; Bondarenko, 2021) Estas decisiones son fuertemente criticadas desde el exterior, lo que supuso sanciones económicas por parte de Francia, UE y los Estados Unidos alegando la importancia del respeto a las instituciones democráticas. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) Este caso sirve de ejemplo para analizar cómo las posturas de la comunidad internacional varían en función del tipo de régimen que se instaura. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) Cuando el régimen mantiene las dinámicas coloniales, es decir la presencia de tropas extranjeras y el control de los recursos minerales, por mucho que se trate de un gobierno antidemocrático, como era el caso antes del golpe en Níger, no se le critica desde occidente. (World Nuclear Association, 2024; South Centre, 2023) El último de los tres golpes marca un punto de inflexión en las relaciones entre los estados del Sahel. (Korotayev et al., 2024; Engels, 2022)

Tras el golpe en Níger, la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) junto con Francia amenazan con una intervención militar. (Korotayev et al., 2024; Engels, 2022) El golpe pone en peligro el control de Francia sobre las minas de uranio, imprescindibles para mantener las centrales nucleares francesas de las que dependen energéticamente. (World Nuclear Association, 2024; South Centre, 2023) (Sylla, 2021; Credendo, 2024) La amenaza de intervención encaja con el análisis de Nkrumah, una organización internacional financiera se moviliza junto con la potencia colonial para desencadenar una serie de mecanismos que desestabilizan a los países en vía de emancipación. (Nkrumah, 1965; Castilla Cid, 2025)

Frente a esta amenaza Burkina Faso y Mali responden como un bloque unido para respaldar al nuevo gobierno de Níger. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic

Studies, 2019) Gracias a esta postura se evita una posible escalada de tensiones e intervención militar lo que hubiese desestabilizado aún más la región como ya lo hizo la intervención en Libia. (Korotayev et al., 2024; Castilla Cid, 2025) A raíz de este alineamiento frente a la intervención extranjera, nace el proyecto de la Alianza de los Estados del Sahel (AES). (Idrissa, 2020; Bondarenko, 2021) Esta alianza comienza como un proyecto de seguridad colectiva para cooperar en materia militar y combatir de forma unida los grupos yihadistas. (International Institute for Strategic Studies, 2019; Dentice, s. f.) Sin embargo, en los últimos años la cooperación ha ido más allá del ámbito militar para cooperar en aspectos económicos, políticos y sociales. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) En primer lugar, la AES crea una fuerza militar conjunta para combatir al yihadismo, formando un bloque militar con más capacidades económicas y más efectivos. (Idrissa, 2020; Bondarenko, 2021) Para combatir a estos grupos, la AES ha cooperado con el grupo Wagner y Rusia comprando armas y recibiendo asistencia técnica. (Idrissa, 2020; Bondarenko, 2021) Este acercamiento con Rusia ha traído nuevos problemas de seguridad ya que Ucrania ha estado apoyando a grupos rebeldes tuareg como al movimiento independentista de Azawad, mencionado anteriormente. (Bondarenko, 2021; Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2025) Esto añade un nuevo actor en los conflictos armados en el Sahel que contribuye a la desestabilización de la región. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) Por otra parte, los tres países han expulsado a todos los efectivos militares franceses y estadounidenses aportando así más soberanía en el territorio. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) Se puede argumentar que la expulsión los sitúa en una posición de más inseguridad frente al terrorismo, pero teniendo en cuenta el historial de intervencionismo militar de estos dos países, se puede interpretar como una forma de asegurar su soberanía. (International Institute for Strategic Studies, 2019; Dentice, s. f.)

La primera cumbre de la AES tiene lugar en Niamey en 2024 y se establece la transformación de la alianza hacia una Confederación de Estados del Sahel. (Idrissa, 2020; Bondarenko, 2021) La creación de una confederación asienta las bases jurídicas para una cooperación más longeva y amplia que no se basa exclusivamente en el aspecto militar. (Castilla Cid, 2025; Idrissa, 2020) Las similitudes ideológicas, la historia compartida y los objetivos comunes hacen que la apuesta por una confederación sea plausible. (Castilla Cid, 2025; Idrissa, 2020) Esta unión representa también un aprendizaje de los eventos revolucionarios del pasado. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Se ha

demostrado en el caso de estos países que para llevar a cabo una revolución anticolonial es imprescindible el apoyo externo para no quedar aislado por culpa de la injerencia occidental. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Además, el clima polarizado del sistema internacional con bandos menos marcados que durante la guerra fría y con China como primera potencia económica y afinidades ideológicas crea un escenario más propicio para el éxito de esta iniciativa. (Korotayev et al., 2024; Castilla Cid, 2025) La CES tiene una política exterior común, los tres países se retiraron de la CEDEAO en 2024 que denuncian como un instrumento al servicio de las potencias extranjeras y en especial Francia (Castilla Cid, 2025). Esta ruptura con la principal organización regional de África occidental implica la pérdida de acceso al mercado común de la CEDEAO de alrededor 430 millones de personas lo que significa una potencial pérdida económica importante. (Castilla Cid, 2025; Idrissa, 2020) La CEDEAO ha sido acusada por la AES de estar controlada por Francia. (Idrissa, 2020; Bondarenko, 2021) Pese a no estar demostrado, las acciones emprendidas por la organización contra gobiernos dictatoriales favorables a Francia no son comparables con la amenaza de invasión a Níger. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) Por ejemplo, cuando Blaise Compaoré asesinó a Sankara en el golpe de estado no se impusieron sanciones ni se criminalizó, sino que se apoyó al golpista pro-Francia. (Harsch, 2014; Janin, 2016) También se han retirado de la Organización Internacional de la Francofonía y del estatuto de Roma, es decir de la Corte Penal Internacional que acusan de instrumento de represión neocolonial por no aplicar los mismos criterios judiciales a las potencias occidentales que a los países africanos (France 24, 2025). Esto muestra la ruptura con occidente y sus instituciones que perpetúan dinámicas desiguales. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) Económicamente, la AES ha creado un banco confederado para la inversión y el desarrollo con un capital inicial de 760 millones de euros (Naranjo, 2025). Se trata de un nuevo instrumento de soberanía económica para depender menos de los mecanismos de financiación externa como el FMI. (Amin, 1990; Sylla, 2021) Además, está presente el debate sobre una moneda común, que estaría basada en los recursos minerales de los países como el oro (Nenovsky & Bondi, 2024). Si se consigue una nueva moneda significaría un paso importante en la desnecolonización de estos países al conseguir soberanía monetaria total, aunque como se ha visto en intentos anteriores esto puede resultar en un conflicto con Francia. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019)

Se está fomentando la integración de los tres territorios con la creación de un pasaporte biométrico común, un protocolo de suspensión de tarifas de itinerancia telefónico y de una cadena televisiva confederal (AESTv) (Présidence de la Confédération des États du Sahel, 2025) (Afrinz, 2025) (Africa News Agency, 2024). A esto se suman dos iniciativas importantes para conectar a los tres países. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) En abril de 2026 se firma una convención oficial entre los tres países que crea la compañía aérea común de la AES (Agence Nigérienne de Presse, 2026). Este proyecto viene de la mano con el proyecto de construcción de un ferrocarril intercapitales que se aprobó un año antes (L'Économiste du Faso, 2025). Esta futura interconectividad permitirá fomentar la economía de los países, haciendo más fácil el acceso de trabajadores y bienes. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) En materia energética la AES coopera para asegurar la independencia energética, generando interconectividad eléctrica con una futura línea eléctrica confederal. (Idrissa, 2020; Bondarenko, 2021) La línea conecta a los tres países para reducir los costes de producción de energía eléctrica y asegurar su soberanía energética. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) La CES ha creado una hoja de ruta para llevar a cabo este proyecto junto con Chad y Togo (Agence Nigérienne de Presse, 2025). Por último, la CES crea una bandera para la organización que representa un símbolo de unidad que sumado a las medidas de integración buscan crear una identidad común que represente a las poblaciones bajo un mismo objetivo. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) La CES representa el primer intento organizado por parte de varios países de ruptura con occidente y con una perspectiva decolonial en África. (Quijano, 2017; Mignolo, 2011) La creación de una confederación pretende también romper con el marco de estado-nación tradicional para crear un modelo organizativo diferente. (Castilla Cid, 2025; Idrissa, 2020) Sin embargo, existen ciertos retos a considerar. (Dentice, s. f.; International Institute for Strategic Studies, 2019) Existen unas debilidades institucionales que vienen arrastradas por décadas de dependencia e inestabilidad política que, sumadas a los gobiernos de transición actuales, todavía consolidándose, pueden dificultar el cambio completo hacia una confederación. (Castilla Cid, 2025; Idrissa, 2020) Las relaciones tensas con algunos países, como Francia o Togo, además de organizaciones como la CEDEAO y las sanciones impuestas pueden hacer que la agenda de los tres países choque por las presiones externas (Bassou, 2024). Desde una perspectiva panafricanista, se puede criticar que un sistema confederal no es suficiente ya que sigue existiendo la soberanía particular de cada estado que impide una

verdadera unión de países para salir del marco de los estados-nación, la propuesta gira más en torno a un sistema federal. (van Walraven, 2009; Bondarenko, 2021) Como sigue existiendo esa soberanía que implica que las revoluciones se llevan a cabo de forma particular en cada país, aunque dentro del marco de unos objetivos comunes bajo la CES, vamos a analizar los aspectos económicos y sociales/cognitivos de las tres revoluciones. (Harsch, 2014; Janin, 2016).

b) Hacia la independencia económica

En la dimensión económica un aspecto común en el que se fundamentan los tres procesos revolucionarios es la restauración de su soberanía minera. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Como hemos analizado en el periodo post independencia, una de las formas en la que se ejerce el neocolonialismo es a través de la explotación de recursos minerales por empresas extranjeras. (Nkrumah, 1965; Verschave, 1998) Al igual que Modibo Keita o Thomas Sankara, los tres dirigentes han nacionalizado distintas empresas del sector minero. (Harsch, 2014; Janin, 2016) En primer lugar, Mali ha nacionalizado dos minas de oro, la de Moria y la de Yatéla que han pasado a pertenecer a la empresa nacional minera creada en 2022 SOREM (South Centre, 2023). Estas nacionalizaciones entran dentro del marco del nuevo código minero de 2023 que aumenta la participación estatal obligatoria de 20% a 35% en todos los proyectos mineros y hasta un 50% en los casos estratégicos (South Centre, 2023). Código que aumenta su participación en sectores importantes como el Litio, creando a su vez la empresa estatal Lithium Mali SA. (South Centre, 2023; Amin, 1990) Además, el nuevo código obliga a renegociar contratos y eleva impuestos y regalías al 10% (Hogan Lovells, 2023). Esto busca romper con el modelo neoliberal de privatización que se impuso en los años 90 con los programas de ajuste estructural y priorizar la refinación local (Campbell, 2009). Estas nuevas medidas han provocado disputas con varias empresas extranjeras como Barrick Gold que se negaba a cumplir con las nuevas medidas impositivas y de renegociación. (South Centre, 2023; Amin, 1990) La disputa terminó con el pago de 430 millones de dólares al estado maliense y la renegociación de los contratos mineros (Barrick Gold Corporation, 2025). El aumento en ganancias derivado del aumento en soberanía ha permitido al gobierno de Mali crear la primera refinería de oro estatal (Africa News Agency, 2024). Esto permite por primera vez al país formar parte de toda la cadena de producción y poner fin a décadas de exportación de mineral crudo exclusivamente. (World Nuclear Association, 2024; South

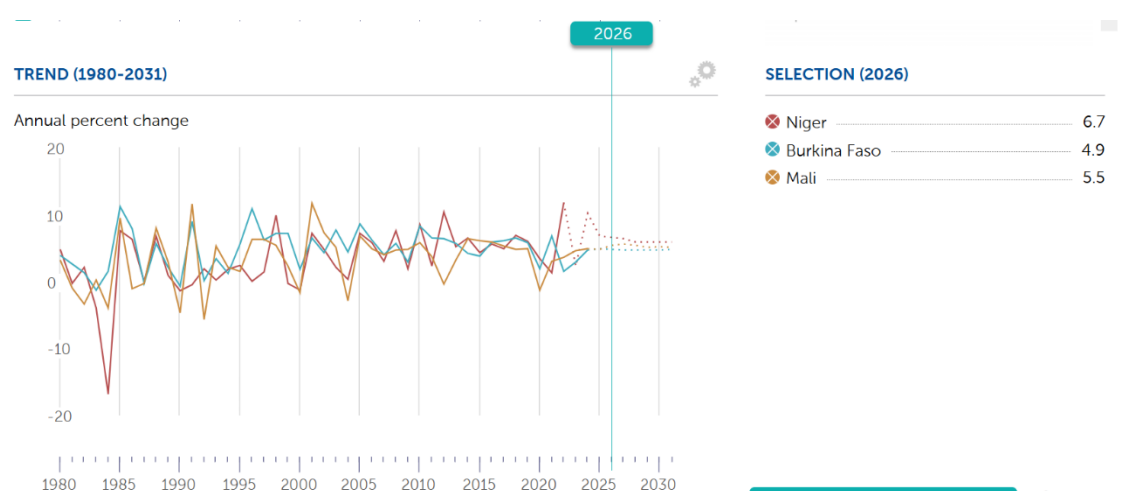
Centre, 2023) Se trata de un paso histórico en la industrialización del país. (South Centre, 2023; Amin, 1990)

En Níger el gobierno nacionalizó las empresas francesas SOMAIR y COMINAK entre 2024 y 2025, ambas operadas por el grupo Ornano, antes llamado Areva (World Nuclear News, 2025). Níger denunció el reparto desigual de las ganancias por lo que la nueva junta revocó sus licencias y tomó el control operativo de los complejos mineros. (World Nuclear Association, 2024; South Centre, 2023) Entre 1971 y 2024 Ornano se había apropiado del 86,3% de la producción acumulada de SOMAIR, pese a poseer solo el 63,4% de las acciones (Enerdata, 2025). Al igual que Mali las minas detenidas por las empresas francesas están ahora controladas por la empresa estatal SOPAMIN (EITI Níger, 2023). De esta forma se rompen los lazos de explotación neocolonial francés y Níger recupera la soberanía sobre sus minas de uranio que representan un 5% de las reservas mundiales y entre el 4% y el 7% de la producción mundial anual (World Nuclear Association, 2024). Es un mineral esencial para la industria nuclear y energética de la que Francia depende, lo que hace que pierda independencia energética además de perder competencias económicas que afecta a su capacidad de pago de su deuda nacional. (World Nuclear Association, 2024; South Centre, 2023) En la industria petrolera, el Estado ha renegociado y reforzado su participación en distintos proyectos petroleros (Credendo, 2024). El servicio de agua de Níger, que antes controlaba la empresa francesa Veolia, se ha nacionalizado con la creación de la empresa estatal Nigérienne des eaux que ahora se ocupa de toda la gestión en el país. (South Centre, 2023; Amin, 1990)

Por su parte, Burkina Faso al igual que Mali ha nacionalizado varias minas industriales de oro y retirado licencias a empresas occidentales como las minas de Wahgnion y Bounbou (African Law & Business, 2024). Crean una empresa nacional minera, SNMB, que concentra la gestión de las minas y refuerza el control estatal sobre la extracción, recaudación y comercio del oro. (World Nuclear Association, 2024; South Centre, 2023) A esta empresa se suma la creación de la primera refinería estatal de oro, que rompe con el antiguo sistema de exportación de oro sin valor añadido (Africa Intelligence, 2026). Estas medidas se enmarcan en el Plan Nacional de Desarrollo 2026-2030, que planifica la economía en torno a la seguridad, la gobernanza atacando a la corrupción sistémica y fomentando la descentralización, el capital humano y la mejora de las infraestructuras económicas (Ministère de l'Économie et des Finances du Burkina Faso, 2026). Institucionalmente, reestructura los ministerios para crear estructuras directas como un ministerio para la soberanía minera y energética (Primature du Burkina Faso, 2026).

También se han reducido los salarios de altos cargos para romper con la élite predatora del pasado que acumulaba capital e influencia (Financial Afrik, 2024). Para terminar, siguiendo con las aspiraciones de Sankara para alcanzar la soberanía alimentaria, se ha entregado maquinaria para agricultura, como tractores, para fomentar la industria agrícola. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Esto busca dotar a los agricultores de los medios necesarios para mejorar la producción y reducir la dependencia de las importaciones. (Amin, 1990; Sylla, 2021) Se puede observar una homogeneidad en las políticas económicas de los países, que muestran la cohesión en su visión estatal e ideológica. (South Centre, 2023; Amin, 1990)

Todas estas reformas orientadas hacia la soberanía de los recursos minerales han permitido un crecimiento de estas economías expandiendo sus mercados. (World Nuclear Association, 2024; South Centre, 2023).



En este gráfico creado desde la página del FMI podemos observar la evolución del PIB real de los tres países. Vemos que la tendencia es bastante volátil a lo largo de los últimos años. (South Centre, 2023; Amin, 1990) Sin embargo, de acuerdo con el FMI, se estima que este año el PIB real de Níger va a crecer un 6,7%, el de Burkina Faso 4,9% y el de Mali 5,5%. (Amin, 1990; Sylla, 2021) Esta proyección muestra un potencial crecimiento importante de las tres economías, aunque la inseguridad y las presiones externas pueden hacer variar este futuro crecimiento. (South Centre, 2023; Amin, 1990) Con respecto al FMI, los tres países se han mostrado hostiles frente a la organización, que condenan por injerir en países africanos en contra del beneficio del pueblo. (Amin, 1990; Sylla, 2021) Al igual que otras figuras panafricanistas como Sankara, critican la colonización a través de la deuda y de las sanciones. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Sin embargo, Mali recibió en

2025 129 millones de dólares del FMI a través la Rapid Credit Facility dedicada a mitigar choques externos provocados por las sanciones como el aumento del precio de los fertilizantes (International Monetary Fund, 2025). Este desembolso no conlleva intereses, pero refleja la dependencia aún existente con los organismos económicos globales. (Amin, 1990; Sylla, 2021) La dependencia se ve agudizada por la deuda externa de los países. (Amin, 1990; Sylla, 2021) En 2026 la deuda pública en porcentaje del PIB en Mali es de 40,8%, en Niger 45,5% y en Burkina Faso 48,8% (International Monetary Fund, n.d.). (Amin, 1990; Sylla, 2021) La tendencia en los últimos años está disminuyendo, pero representan deudas importantes que demuestran la dependencia estructural y las herencias de los gobiernos que se endeudaron a raíz de los programas de ajuste estructural. (Amin, 1990; Sylla, 2021) El reto de la deuda externa sigue ahogando el desarrollo de estos países por lo que se tienen que adoptar políticas que ayudan a mitigar sus efectos negativos. (Amin, 1990; Sylla, 2021)

Podemos concluir que las economías de la CES se están reorientando hacia una menor dependencia de Francia y del bloque occidental priorizando la cooperación entre los tres países y con el bloque China-Rusia. (Amin, 1990; Sylla, 2021) Están fomentando la industrialización para procesar sus recursos minerales y salir de las dinámicas de dependencia comercial que han marcado sus economías. (World Nuclear Association, 2024; South Centre, 2023) Estos son avances importantes que se tienen que traducir en una mejora de las condiciones de vida y de los servicios públicos de los países para no reproducir las élites económicas que dominan el país. (South Centre, 2023; Amin, 1990) Se están redefiniendo las relaciones comerciales a su favor, saliendo de dinámicas desfavorables heredadas de los pactos coloniales. (South Centre, 2023; Amin, 1990) Esto entra dentro del marco de la teoría de la desconexión de Samir Amin y de la teoría decolonial, al priorizar los mercados nacionales y diversificar sus opciones internacionales (Quijano, 2017; Mignolo, 2011). La soberanía sobre sus recursos naturales hace que se desbloqueen mercados que antes estaban controlados por Francia y se creen nuevas relaciones comerciales con nuevos actores. (South Centre, 2023; Amin, 1990).

c) Emancipación mental

La creación de la CES y las reformas económicas conllevan una carga simbólica importante en cuanto a la ruptura con dinámicas coloniales y la creación de una identidad común. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986; Mignolo, 2011) Sin embargo, los esfuerzos por desarrollar nuevas subjetividades escritas desde los márgenes y basadas en su historia nacional se pueden observar en varios cambios sociales. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986; Mignolo, 2011) En primer lugar, el cambio más significativo se da en la educación. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986; Mignolo, 2011) Como hemos analizado a lo largo del ensayo, la educación fue usada por Francia para controlar a las poblaciones y crear élites locales a favor de la metrópoli. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986; Mignolo, 2011) La educación se ha impartido históricamente en francés por lo que las lenguas autóctonas sólo se impartían en el seno familiar. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986) Ha sido la lengua predominante en las instituciones públicas desde la colonización francesa. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986) Por ello, los tres gobiernos han modificado sus constituciones para que las lenguas nacionales pasen a ser lenguas oficiales, aunque manteniendo el francés como lengua de trabajo (Burkina Faso, 2023, art 35) (République du Mali, 2023, art 31) (Níger, 2023). Esto hace que las lenguas nacionales tengan un espacio en la educación, fomentando el aprendizaje en otras lenguas aparte del idioma colonial. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986) Además, Mali por su parte ha modificado los planes de estudio para eliminar parte del temario sobre la Historia de Francia y reemplazarla por Historia de Mali y sus héroes nacionales. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986; Mignolo, 2011) Esta medida se adhiere al marco de la teoría poscolonial para empezar a escribir su Historia desde su perspectiva en vez de adoptar una visión eurocéntrica. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986; Mignolo, 2011) Los cambios simbólicos son instrumentos que influyen en las percepciones e imaginarios de los ciudadanos. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986; Mignolo, 2011) Cuando una calle lleva el nombre de un general francés, afecta a la visión que se tiene sobre ese general y sobre Francia en general glorificando esas figuras. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986; Mignolo, 2011) Los tres países han llevado a cabo cambios de nombres de espacios públicos para revivir la memoria de figuras históricas y emblemáticas (France 24, 2024) (RFI, 2023). En Níger por ejemplo se ha modificado el nombre de la Avenue Charles de Gaulle a Avenue Djibo Bakary, figura clave de la independencia de la que hemos hablado anteriormente. (Amin, 1990; Sylla, 2021) Estos cambios representan también una continuidad con los legados revolucionarios anteriores y una voluntad para hacer que esas ideas permanezcan en la sociedad. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Los símbolos de la nueva unión de estos países están también presentes en el cotidiano y no solo con la nueva bandera de la CES. (Ngũgĩ

wa Thiong'o, 1986; Mignolo, 2011) Mali ha renombrado la Avenida Cedeao por Avenida AES incorporando la organización en su identidad (Africa Daily, 2024). En cuanto a la indumentaria, Ibrahim Traoré ha recogido una de las medidas que impulsó Thomas Sankara. (Harsch, 2014; Janin, 2016) A partir de 2024 se empezó a obligar a los funcionarios a vestir la indumentaria tradicional faso dan fani a lugar de ropa occidental importada. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Esto no solo tiene una importancia simbólica, sino que también promueve la industria textil local y reduce el costo de las importaciones. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986; Mignolo, 2011) Por otra parte, desde los respectivos golpes de estado no se han creado nuevos programas dedicados a la protección o promoción de las mujeres. (Korotayev et al., 2024; Engels, 2022) Los derechos de las mujeres se siguen violando por lo que se necesitan más iniciativas de las ya existentes. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986; Mignolo, 2011) Varias de las reformas que ya hemos mencionado sirven para fomentar sectores con alta representatividad de las mujeres, aunque no son iniciativas con una perspectiva de género. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986; Mignolo, 2011) Los tres gobiernos tienen a mujeres en posiciones de poder, como en los ministerios, pero el compromiso tiene margen para aumentar. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986; Mignolo, 2011) En Burkina Faso podemos destacar la celebración del día de la mujer en 2026, cuando Ibrahim Traoré otorga la Orden de la estrella, el honor más alto del país, a mujeres que lideran productivamente sus localidades. (Korotayev et al., 2024; Engels, 2022) Esto muestra una voluntad por poner a las mujeres en el foco de la revolución, aunque se tengan que hacer más esfuerzos para llegar a la visión de Sankara en la que las mujeres son un bastión activo de la revolución. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Finalmente, uno de los símbolos con mayor carga política son las boinas. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986; Mignolo, 2011) Las boinas se han usado tradicionalmente en Francia como parte del atuendo militar. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986; Mignolo, 2011) La ocupación francesa del África Occidental exportó este accesorio y se incorporó a les vestimentas militares del continente. (World Nuclear Association, 2024; South Centre, 2023) La relación entre las boinas y las revoluciones anticoloniales llega con Thomas Sankara que a través de su revolución logra impregnar la imagen de la boina de un significado radicalmente distinto. (Harsch, 2014; Janin, 2016) Se reapropia de un objeto heredado del colonialismo para darle un significado anticolonial. (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986; Mignolo, 2011) Hoy, Ibrahim Traoré, Assimi Goita y Abdourahamane Tchiani lucen boinas que representan una continuación con el legado antiimperialista. (Korotayev et al., 2024; Engels, 2022) Los tres países están construyendo una identidad nacional basada en la soberanía y símbolos revolucionarios

y anticolonialistas que están siendo capaces de reavivar los sentimientos de emancipación (Harsch, 2014; Janin, 2016).

IV Conclusiones y Propuestas

En conclusión, el análisis histórico, económico y cognitivo-cultural desarrollado a lo largo de este trabajo guiado por la perspectiva decolonial y poscolonial permite afirmar que la Revolución de las Boinas constituye uno de los procesos más significativos de reconfiguración del poder en el Sahel desde las independencias formales de los años sesenta (Idrissa, 2020; Korotayev et al., 2024). Lejos de ser un fenómeno aislado o meramente coyuntural, este movimiento expresa la culminación de tensiones acumuladas durante décadas de colonialismo, en sus distintas formas y fases, dependencia económica estructural y crisis de legitimidad de los modelos estatales heredados (Quijano, 2017; Nkrumah, 1965; Bondarenko, 2021). La pregunta central, si la Revolución de las Boinas está conduciendo a una verdadera emancipación y, por tanto, a un proceso de desneocolonización, no admite una respuesta unívoca, pero sí permite identificar tendencias claras que apuntan hacia una ruptura profunda con el orden neocolonial que ha regido la región durante décadas (Nkrumah, 1965; Idrissa, 2020).

Desde la dimensión política, el estudio comparado de los procesos de construcción nacional Mali, Niger y Burkina Faso han ilustrado como las relaciones de poder dentro de los países siguieron regidas por los intereses franceses (Verschave, 1998; Read, 2023). Los distintos mecanismos políticos puestos en marcha durante el periodo colonial sentaron los pilares de una arquitectura neocolonial que permitió ejercer una dominación prolongada (Nkrumah, 1965; Verschave, 1998). La Revolución de las Boinas ha demostrado romper con la herencia política colonia, que se materializaba en líderes con intereses alineados con los de Francia, para definir los intereses nacionales desde una mirada ajena a la de la antigua metrópolis (Idrissa, 2020; Castilla Cid, 2025). La colonialidad del poder, en los términos de Quijano (2017), se materializó a través del régimen del indigenato, la política racial de William Ponty, la violencia institucionalizada y la fragmentación de las poblaciones, especialmente en el caso de los tuaregs, cuya identidad quedó marcada por la revuelta de Kaozen en Níger (1916-1917) (Kehinde, 2024; Merle, 2004). La expulsión de tropas francesas, la denuncia de acuerdos militares asimétricos y la creación de la Alianza de Estados del Sahel (AES) representan un giro

estratégico que busca desplazar el centro de gravedad del poder político hacia actores locales y regionales (Castilla Cid, 2025; Idrissa, 2020). Esta ruptura con Francia y con las estructuras de seguridad occidentales representan un intento deliberado de reconstruir la soberanía estatal desde nuevas bases (Castilla Cid, 2025; Fanon, 1961). La revolución no se limita a sustituir élites, sino que pretende redefinir la arquitectura misma del Estado, cuestionando el modelo westfaliano impuesto durante la colonización y proponiendo nuevas formas de cooperación interestatal basadas en afinidades históricas y culturales previas a la partición colonial (Bondarenko, 2021; Castilla Cid, 2025).

Sin embargo, esta transformación política enfrenta desafíos significativos (Gazeley, 2022; Engels, 2022). La seguridad de la región, eje fundamental de estos nuevos regímenes, sigue siendo motivo de inseguridad y tensiones políticas (International Institute for Strategic Studies, 2019; Dentice, s. f.). El último ataque terrorista en Mali de abril de 2026 pone en duda la capacidad de los gobiernos a hacer frente a este problema de inseguridad (International Institute for Strategic Studies, 2019; Dentice, s. f.). Por otra parte, estos surgen el planteamiento del rol de Francia actualmente (Verschave, 1998). Como hemos visto, la red Françafrique y el estado francés han injerido de forma sistemática a estos países en los momentos de su historia en que existían gobiernos anticoloniales (Verschave, 1998; Nkrumah, 1965). Los gobiernos han denunciado que Francia estaba detrás de estos ataques mediante el apoyo logístico y financiero (Korotayev et al., 2024). Pese a no haber pruebas el historial de intervención francés en el continente africano es importante, por lo que se debe tener en consideración el rol de Francia en esta cuestión de seguridad (Verschave, 1998; Sakatni, 2021). Por otra parte, otro desafío importante es la sostenibilidad en el tiempo de la legitimidad que se le acuerda a estos regímenes (Gazeley, 2022; Engels, 2022). La ausencia de mecanismos institucionales sólidos y la fragilidad de las estructuras estatales pueden limitar la capacidad de estos gobiernos para traducir la ruptura política en una transformación duradera (Gazeley, 2022). La historia del Sahel muestra que los golpes de Estado han sido recurrentes, pero rara vez han desembocado en procesos emancipadores profundos (Sawo, 2017; Korotayev et al., 2024). La Revolución de las Boinas se distingue por su orientación ideológica y su articulación regional, que está permitiendo a la CES ganar más apoyos en la región y no quedar aislados (Idrissa, 2020; Castilla Cid, 2025). Sin embargo, el proceso revolucionario es largo, los enemigos son numerosos y el clima es extremadamente frágil para los tres países, por lo que la desestabilización de los gobiernos

podría perjudicar a la revolución (Engels, 2022; Verschave, 1998). Desde occidente se critica también que estas revoluciones no son democráticas y que se ha usado la violencia (Said, 1978). Esta crítica se entiende como una proyección de los modelos de sociales y políticos europeos que son considerados los únicos válidos para el mundo (Said, 1978; Bhabha, 1994). Se puede criticar a esta revolución de muchas formas, pero es importante no caer en formas de pensar eurocentristas que mermen proyectos a largo plazo (Mignolo, 2011; Said, 1978). La violencia se ha ejercido principalmente desde occidente hacia estos países por lo que, como explica Fanon (1961), una revolución anticolonial sólo puede tomar esa misma forma y ejercer una violencia sobre los opresores (Fanon, 1961). La nacionalización de empresas se percibe como un acto antidemocrático y violento desde parámetros y miradas europeas que no conciben otras concepciones sobre la sociedad o sobre el capital (Nkrumah, 1965; Campbell, 2009).

En segundo lugar, desde la dimensión económica, la revolución se alinea de manera explícita con las propuestas de Kwame Nkrumah y Samir Amin (Nkrumah, 1965; Amin, 1990). La crítica al franco CFA, la denuncia de la deuda externa como mecanismo de subordinación y la reivindicación de la soberanía sobre los recursos naturales constituyen pilares fundamentales del proyecto emancipador (Sylla, 2021; Amin, 1990). La apuesta por la “desconexión”, entendida no como aislamiento, sino como reorientación del desarrollo hacia prioridades internas, se refleja en las políticas de renegociación de contratos mineros, en la búsqueda de alianzas económicas alternativas y en la voluntad de construir cadenas de valor locales (Amin, 1990; South Centre, 2023). Los países buscan socios económicos alternativos, alejándose de la retórica centro-periferia para poder definir por ellos mismos el valor de sus productos (Amin, 1990; Castilla Cid, 2025). Este enfoque busca eliminar la dependencia económica con Francia y occidente y con el modelo extractivista que ha beneficiado a empresas extranjeras en detrimento de las poblaciones locales (Nkrumah, 1965; Campbell, 2009). Por el momento la nacionalización y renegociación de contratos han generado un superávit presupuestario que está permitiendo a los países entrar en un proceso de industrialización a la vez que mejorar las infraestructuras de servicios (South Centre, 2023; International Monetary Fund, n.d.).

Sin embargo, la viabilidad económica del proyecto enfrenta obstáculos estructurales (Amin, 1990; Sylla, 2021). La imposición del Franco CFA continúa siendo la principal atadura neocolonial que imposibilita la emancipación económica (Sylla, 2021; Nkrumah,

1965). Como hemos analizado, existen diferentes dificultades a la hora de crear una nueva moneda e incluso para llevar a cabo modificaciones dentro del marco del Franco CFA al ir en contra de los intereses franceses (Sylla, 2021; Nenovsky & Bondi, 2024). Por ello, hasta que no se cree una nueva moneda, proyecto que ya se ha planteado dentro de la CES y de la CEDEAO, estos países van a seguir sufriendo la dominación y dependencia francesa (Nenovsky & Bondi, 2024; Castilla Cid, 2025). Además, La debilidad de las infraestructuras productivas, la volatilidad de los mercados de materias primas y la presión de instituciones financieras internacionales limitan el margen de maniobra de los gobiernos revolucionarios (Amin, 1990; International Monetary Fund, n.d.). La desconexión, tal como la concibe Amin (1990), requiere una acumulación interna de capital y una planificación estatal robusta, condiciones difíciles de alcanzar en contextos de inestabilidad y conflicto (Amin, 1990). Aun así, la AES representa un intento de superar estas limitaciones mediante la integración regional, lo que podría permitir economías de escala, complementariedad productiva y mayor capacidad de negociación frente a actores externos (Castilla Cid, 2025; Amin, 1990).

En tercer lugar, la dimensión social-cognitiva revela que la emancipación no puede entenderse únicamente en términos políticos o económicos (Fanon, 1961; Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986). La revolución anticolonial precisa antes de un cambio en las mentes de los colonizados (Fanon, 1961; Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986). El colonialismo en distintos niveles, pero la dimensión psicológica es la que más puede durar en el tiempo (Fanon, 1961). La persistencia del francés como lengua oficial, la hegemonía de símbolos coloniales y la reproducción de imaginarios eurocéntricos han configurado identidades híbridas que, como señala Bhabha (1994), oscilan entre la imitación y la resistencia (Bhabha, 1994; Said, 1978). Hemos visto cómo después de la independencia varios gobiernos de estos países reprodujeron comportamientos propios de la era colonial como la marginalización de los tuaregs (Gazeley, 2022; Fanon, 1961). La revolución introduce un cuestionamiento explícito de estos elementos, promoviendo la revalorización de lenguas autóctonas, la recuperación de símbolos precoloniales y la reivindicación de una identidad saheliana común (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986; France 24, 2024). Este proceso se alinea con la propuesta de Ngũgĩ wa Thiong'o de descolonizar la mente y con la crítica de Fanon a la alienación psicológica generada por el colonialismo (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986; Fanon, 1961). Con la revolución, las sociedades generan unas ilusiones y expectativas que pueden hacer cambiar de mentalidad rápidamente, y más aún en casos

de gran inestabilidad social, el reto consiste en hacer durar en el tiempo ese cambio a través de cambios simbólicos que representen el cambio y de una mejora de las condiciones de vida (Fanon, 1961; Mignolo, 2011). De momento se está sosteniendo en el tiempo y las reformas que se han llevado a cabo han generado un cambio en las percepciones de las sociedades al haber creado una identidad entorno a las CES y a la soberanía (Idrissa, 2020; Hagberg, 2015). No obstante, la educación, los medios de comunicación y las instituciones culturales han sido moldeados durante décadas por paradigmas eurocéntricos, y su reconfiguración requiere tiempo, recursos y voluntad política sostenida (Said, 1978; Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986). Además, los medios franceses y occidentales representan una fuerza importante en relación con la opinión pública por lo que las campañas de difamación pueden ser una amenaza importante para la estabilidad de los gobiernos (Said, 1978; France 24, 2024). Aun así, los cambios discursivos observados en los tres países que han vuelto reivindicar figuras históricas del panafricanismo anticolonial indican que la revolución está generando un nuevo horizonte simbólico que podría consolidarse en las próximas generaciones (Idrissa, 2020; Hagberg, 2015).

En conjunto, los tres niveles de análisis permiten concluir que la Revolución de las Boinas constituye un proceso de desneocolonización en curso, con avances significativos, pero también con limitaciones estructurales. No se trata de una emancipación plena ya que sigue condicionada por factores internos y externos, pero sí de un intento serio y articulado de romper con la colonialidad en sus múltiples dimensiones. La creación de la CES, la reorientación de las políticas económicas y la transformación del imaginario colectivo sugieren que estamos ante un fenómeno que podría redefinir el papel del Sahel en el sistema internacional.

La pregunta sobre factibilidad del proyecto emancipador debe situarse en un marco histórico más amplio. Los procesos similares que han tenido lugar en estos países, tal y como el de Thomas Sankara revelan la complejidad de llevar a cabo una revolución exitosa. Las injerencias extranjeras en forma de golpe de estado o de aislamiento económico pueden truncar por completo un proceso como este. A diferencia de los intentos anteriores, este caso se trata de tres revoluciones con un mismo fundamento ideológico y en coordinación, por lo que funcionan como bloque unificado capaz de plantar cara al aislamiento. Sin embargo, el peligro de un golpe de estado es muy real. Sólo en Burkina Faso, desde la llegada de Ibrahim Traoré ha habido al menos tres intentos

de golpe de Estado que han fracasado, lo que demuestra que existen actores dentro del país que pretenden poner el fin a este proceso y que podrían tener relación con la Françafrique. Por otra parte, el contexto internacional actual puede jugar a favor de la revolución. Nos encontramos en un momento de cambio de paradigma en el que tanto Europa como Estados Unidos están perdiendo esfera de influencia y capacidad de acción, haciendo que China, ideológicamente más cercana a estos nuevos regímenes, surja poco a poco como nuevo principal hegemonía mundial. Con China como aliado las posibilidades de éxito aumentan, aunque sigue siendo un proceso frágil y poco desarrollado en el tiempo. La presencia de actores como Rusia, China, Turquía o los países del Golfo introduce una competencia geopolítica que puede ser aprovechada estratégicamente, aunque también conlleva riesgos de nuevas dependencias.

Las implicaciones geopolíticas que está teniendo y que puede tener en el futuro la Revolución de las Boinas son importantes. Actualmente, este fenómeno no se reduce a estos tres países. La revolución y sus ideales se están exportando por todo el continente africano, generando una ola anticolonial que reclama la soberanía de sus recursos. En Madagascar, por ejemplo, el 12 de octubre de 2025 se dio un golpe de estado militar que mandó al exilio al anterior presidente, aliado con Francia y acusado de corrupción y de servir los intereses de la antigua metrópolis. Desde el golpe de estado en Mali se han llevado a cabo otros golpes en Gabón, Guinea-Bissau y Guinea que han generado un cambio importante en las políticas nacionales. En Camerún la reelección del presidente de 93 años, profrancés, Paul Biya desencadenó en protestas masivas que provocaron varias muertes, por lo que Camerún podría ser el próximo país en caer en la órbita de la CES. Esto podría generar una gran red de apoyos con más importancia en la toma de decisión en el seno de la OAU y de la política africana. Además, esta revolución puede tener implicaciones importantes para Europa. En primer lugar, estos territorios representan un foco importante en los movimientos migratorios hacia Europa, por lo que si se logra conquistar el reto de seguridad y acabar con el terrorismo esos flujos podrían reducirse. En segundo lugar, esto podría tener consecuencias devastadoras para Francia. Estos territorios han sido particularmente rentables para Francia que podía extraer recursos imprescindibles a bajo costo haciendo economías de escala muy beneficiosas. Desde el inicio de la Revolución de las Boinas los beneficios del estado francés se han reducido, al perder el control de varias minas en los tres países, a la vez que los gastos han aumentado por culpa de la pérdida del control de minas de uranio que han provocado

que Francia tenga que comprar el uranio al precio impuesto por Níger. Las consecuencias a largo plazo para Francia pueden tener graves consecuencias en la economía francesa. Esto sirve también como indicador de que Francia tiene mucho en juego en esta región y podría intervenir como ya lo hizo en la segunda mitad del siglo XX.

Como propuestas para investigaciones futuras, se podría tratar esta revolución como fenómeno internacional sujeto a una difusión por el continente africano. Se podría analizar cuáles son los factores necesarios para que se exporte esta revolución y funcione en otros países dentro de la órbita de influencia de Francia. En otra instancia, se podría investigar sobre la articulación de soberanía y participación popular, haciendo una investigación cualitativa sobre el apoyo y la participación popular en este proceso.

En conclusión, nos encontramos frente a un proceso de desneocolonización que sigue incompleto pero que ha presentado resultados importantes de emancipación. El ensayo plantea tres ejes principales de la desneocolonización como dimensiones que estos países han de considerar para poder emanciparse definitiva y completamente del neocolonialismo. Sin embargo, la desneocolonización no sólo se tiene que entender como un proceso unidireccional, es decir desde dentro hacia fuera, sino que se trata de un proceso bidireccional. No son solamente los países colonizados los que tienen que participar en este proceso, sino que son también las sociedades occidentales las que se tienen que descolonizar y participar en el proceso de forma conjunta. Las instituciones y las mentes occidentales tienen que descolonizarse para poder combatir las desigualdades estructurales resultantes de la colonización y neocolonización.

Bibliografía y Anexo:

Abbink, G. J., & de Bruijn, M. E. (Eds.). (2003). *African dynamics*. Brill.

Abdoulie Sawo. (2017). The chronology of military coup d'états and regimes in Burkina Faso: 1980–2015. *The Turkish Yearbook of International Relations*, 48, 1–18. https://doi.org/10.1501/Intrel_0000000310

Africa Daily. (2024, 17 de diciembre). *Mali junta renames colonial French street names*.

Africa Intelligence. (2026, 20 de abril). *Captain Traoré's gold refinery finally sees the light of day*.

Africa News Agency. (2024, 21 de noviembre). *AES: Elimination of roaming fees between Mali, Niger and Burkina Faso*. <https://africa-news-agency.com/aes-elimination-of-roaming-fees-between-mali-niger-and-burkina-faso/>

Africa News Agency. (2024). *Mali inaugure sa première raffinerie d'or nationale: capacité de 200 tonnes, société SOROMA-SA*. <https://africa-news-agency.com/>

African Law & Business. (2024). *Burkina Faso's mining code reform and state equity participation*. <https://africanlawbusiness.com/>

Afrinz. (2025, 22 de diciembre). *Burkina Faso, Mali y Níger acordaron crear la cadena de televisión AES*. <https://afrinz.ru/es/2025/12/burkina-faso-mali-y-niger-acordaron-crear-la-cadena-de-television-aes/>

Agence Nigérienne de Presse. (2025, 10 de diciembre). *Ouverture à Niamey de la réunion des ministres en charge des mines, du pétrole et de l'énergie de l'AES*.

Agence Nigérienne de Presse. (2026, 22 de abril). *L'AES se dote d'une compagnie aérienne commune*.

Alaoui M'hammdi, N., & Jaïdi, L. (2025, septiembre). *CEDEAO–Alliance du Sahel: Vers une nouvelle reconfiguration géopolitique de l'Afrique de l'Ouest?* (Policy Paper N.º 35/25). Policy Center for the New South. https://www.policycenter.ma/sites/default/files/2025-09/PP_35-25%20%28Alaoui%20M%E2%80%99hammdi%20Nezha%20%26%20Larabi%20Jaidi%29.pdf

Amin, S. (1990). *Delinking*. Zed Books.

Assemblée nationale. (s. f.). *Diori Hamani Diori*. <https://www2.assemblee-nationale.fr/sycomore/fiche/3736#prettyPhoto>

Barrick Gold Corporation. (2025, noviembre). *Barrick and Mali reach comprehensive agreement on Loulo-Gounkoto* [Comunicado de prensa]. <https://www.barrick.com/press-releases>

- Bhabha, H. K. (1994). Of mimicry and man: The ambivalence of colonial discourse. En H. K. Bhabha (Ed.), *The location of culture* (pp. 85–92). Routledge.
- Bondarenko, D. M. (2021). Nation-building in post-colonial states: Historical past and present-day realities. *Journal of Globalization Studies*, 12(1). <https://doi.org/10.30884/JOGS/2021.01.02>
- Bryant, K. (2025). *La revolución de las boinas: El proceso que quebró el dominio francés en África (2020–2025)*. Laborde Editor.
- Burkina Faso. (2023). *Loi constitutionnelle n°045-2023/ALT portant révision de la Constitution (Art. 35)*. Assemblée Législative de Transition.
- Burkina24. (2025, 17 de octubre). *Panafricanisme: Le Capitaine Ibrahim Traoré honoré par 22 pays à Ouagadougou*.
- Campbell, B. (Ed.). (2009). *Mining in Africa: Regulation and development*. Pluto Press; International Development Research Centre.
- Castilla Cid, C. (2025). La Confederación de la Alianza de los Estados del Sahel a la luz del Derecho de los Tratados. *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10288332>
- Clouet, Y. (s. f.). *Gestion locale et décentralisée des ressources naturelles au Sahel*.
- Crola, J. D. (2019). *Sahel: Fighting inequality to respond to development and security challenges*. Oxfam. <https://doi.org/10.21201/2019.4481>
- Credendo. (2024). *Niger: Political risk after the 2023 coup and economic reorientation*. Credendo Group. <https://www.credendo.com/country-risk/niger>
- de Gaulle, C. (1958, 4 de septiembre). *Discours prononcé par le général de Gaulle, président du Conseil, place de la République à Paris*. <https://www.elysee.fr/charles-de-gaulle/1958/09/04/discours-prononce-par-le-general-de-gaulle-president-du-conseil-place-de-la-republique-a-paris-4-septembre-1958>
- Dentice, G. (2018). *Terrorism in the Sahel region: An evolving threat on Europe's doorstep* (EuroMeSCo Policy Brief No. 80). EuroMeSCo. <https://www.euromesco.net/wp->

content/uploads/2018/02/Brief80_Terrorism-in-the-Sahel-Region.-An-evolving-threat-on-Europe-doorstep.pdf

EITI Níger. (2023). *Niger EITI report 2023*. <https://eiti.org/countries/niger>

Enerdata. (2025). *Niger uranium sector analysis*. <https://www.enerdata.net/>

Engels, B. (2022). Transition now? Another coup d'état in Burkina Faso. *Review of African Political Economy*, 49(172), 315–

326. <https://doi.org/10.1080/03056244.2022.2075127>

Fanon, F. (1961). *Les damnés de la terre*. François Maspero.

Finacial Afrik. (2024). *Burkina Faso: Traoré réduit les salaires des hauts fonctionnaires*. <https://www.finacialafrik.com/>

France 24. (2024, 16 de octubre). *Niger renames its historic places to sever ties with French colonial past*. <https://www.france24.com/en/africa/20241016-niger-renames-its-historic-places-to-sever-ties-with-french-colonial-past>

France 24. (2025, 27 de septiembre). *La Alianza de Estados del Sahel se retira de la CPI: las claves de una ruptura decisiva*. <https://www.france24.com/es/%C3%A1frica/20250927-la-alianza-de-estados-del-sahel-se-retira-de-la-cpi-las-claves-de-una-ruptura-decisiva>

García-Moral, E. (s. f.). *La decadencia del Imperio de Mali (siglos XV y XVI)* [Trabajo de fin de grado].

Gazeley, J. (2022). The strong 'weak state': French statebuilding and military rule in Mali. *Journal of Intervention and Statebuilding*, 16(3), 269–286. <https://doi.org/10.1080/17502977.2022.2030627>

Gobierno de la República de Níger. (s. f.). *Présentation du Niger*. <https://www.gouv.ne/index.php/lenigerpresentation/presentation>

Hagberg, S. (2015). "Thousands of New Sankaras": Resistance and struggle in Burkina Faso. *Africa Spectrum*, 50(3), 109–121.

Harsch, E. (2014). *Thomas Sankara: An African revolutionary*. Ohio University Press.

- Hogan Lovells. (2023). *Mali adopts new mining code: Key changes for investors*. <https://www.hoganlovells.com/>
- Idrissa, R. (2020). Des élites contre la nation: La révolution africaine au Sahel. *Actuel Marx*, 68(2), 60–77. <https://doi.org/10.3917/amx.068.0060>
- International Institute for Strategic Studies. (2019). Jihadist violence and communal divisions fuel worsening conflict in Mali and wider Sahel. *Strategic Comments*, 25(1).
- International Monetary Fund. (s. f.). *General government gross debt (% of GDP): Niger (NER), Mali (MLI), Burkina Faso (BFA)* [Conjunto de datos]. https://www.imf.org/external/datamapper/GGXWDG_NGDP@WEO/NER/MLI/BFA
- International Monetary Fund. (s. f.). *Real GDP growth (annual percent change): Niger (NER), Burkina Faso (BFA), Mali (MLI)* [Conjunto de datos]. *World Economic Outlook Database*. https://www.imf.org/external/datamapper/NGDP_RPC@WEO/NER/BFA/MLI
- International Monetary Fund. (2025, 15 de abril). *IMF approves \$129 million for Mali under Rapid Credit Facility to address urgent balance of payments needs* [Comunicado de prensa PR25/123]. <https://www.imf.org/en/News/Articles/2025/04/15/pr25123-mali-imf-executive-board-approves-us-129-million-disbursement-under-the-rcf>
- Janin, S. (2016). *Burkina Faso: Pays des hommes intègres* (6.^a ed.). Éditions Olizane.
- Kehinde, T. B. (2024). French colonial policies in West Africa: Power dynamics, cultural impositions and economic legacies. *International Journal of Advances in Social Sciences and Humanities*, 3(1), 8–17. <https://doi.org/10.56225/ijassh.v3i1.248>
- Korotayev, A., Issaev, L., Ilyina, A., Zinkina, J., & Voronina, E. (2024). Revolutionary history of Niger: From independence to 2023 coup. En J. Besenyő, L. Issaev y A. Korotayev (Eds.), *Terrorism and political contention* (pp. 169–194). Springer Nature Switzerland. https://doi.org/10.1007/978-3-031-53429-4_9
- Lithium du Mali SA. (s. f.). *Lithium du Mali SA (LMSA)*. <https://lithiumdumali.ml/>

L'Économiste du Faso. (2025). *AES: Le chemin de fer intercapitales, un projet structurant pour le désenclavement*.

Mbembe, A. (2017). *Critique of Black Reason* (L. Dundas, Trad.). Duke University Press.

Merle, I. (2004). De la « légalisation » de la violence en contexte colonial. Le régime de l'indigénat en question. *Politix*, 17(66), 137–162.

Mignolo, W. D. (2011). *The darker side of Western modernity: Global futures, decolonial options*. Duke University Press.

Ministère de l'Économie et des Finances du Burkina Faso. (2026). *Plan national de développement 2026–2030 « RELANCE »: Document de stratégie*. Gouvernement du Burkina Faso. <https://www.finances.gov.bf/>

Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. (2025). *Ficha país: Mali*. https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/mali_ficha%20pais.pdf

Morabito, V. (2003). L'action de l'Office du Niger en faveur du démembrement de la Haute-Volta et du déplacement de Voltaïques. En Y. G. Madiénga y O. Nao (Dir.), *Burkina Faso: Cent ans d'histoire 1895–1995* (T. 2, pp. 1354–1384). Karthala; P.U.O.

Naldi, G. J. (1987). The case concerning the frontier dispute (Burkina Faso/Republic of Mali): *Uti possidetis* in an African perspective. *International and Comparative Law Quarterly*, 36(4), 893–903. <https://doi.org/10.1093/iclqaj/36.4.893>

Naranjo, J. (2025, 22 de agosto). Los países del Sahel crean un banco de desarrollo propio para reducir su dependencia exterior. *El País, Planeta Futuro*. <https://elpais.com/planeta-futuro/2025-08-22/los-paises-del-sahel-crean-un-banco-de-desarrollo-propio-para-reducir-su-dependencia-exterior.html>

Nenovsky, N., & Bondi, G. (2024). *Towards a common currency of the AES countries based on resources: Theoretical approaches and practical aspects* (MPRA Paper No. 121464). University Library of Munich. <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/121464/>

Níger. (2023). *Pacte de partenariat du secteur éducation* [Partenariat Mondial pour l'Éducation].

Nkrumah, K. (1965). *Neo-colonialism: The last stage of imperialism*. Thomas Nelson & Sons.

Présidence de la Confédération des États du Sahel. (2025, 29 de enero). *Communiqué du président de la Confédération des États du Sahel relatif à la mise en circulation des passeports de l'AES à compter du 29 janvier 2025*. <https://aes.ml/communiqué-du-president-de-la-confederation-des-etats-du-sahel-relatif-a-la-mise-en-circulation-des-passeports-de-laes-a-compter-du-29-janvier-2025/>

Primature du Burkina Faso. (2026). *Plan national de développement 2026–2030 « RELANCE »: Document officiel*. Gouvernement du Burkina Faso. <https://www.primature.gov.bf/>

Quijano, A. (2017). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Programa Buenos Aires (Ed.), *Cuestiones y horizontes: De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLACSO.

Read, M. (2023, 12 de abril). “L’option socialiste”: Mali’s non-capitalist development and the international communist movement. *Internationale Forschungsstelle DDR (IFDDR)*. <https://ifddr.org/en/mali-noncapitalist-development-communist-movement/>

République du Mali. (2023). *Constitution du 22 juillet 2023 (Art. 31)*. *Journal Officiel de la République du Mali*, Spécial (n.º 2).

RFI. (2023, 17 de octubre). *Sankara replaces General Charles de Gaulle as Burkina Faso decolonises street name*. <https://www.rfi.fr/en/africa/20231017-sankara-replaces-general-charles-de-gaulle-as-burkina-faso-decolonises-street-name>

Rothiot, J.-P. (2001). Une chefferie précoloniale au Niger face aux représentants coloniaux: Naissance et essor d’une dynastie. *Cahiers d’Histoire*, 46(3).

Said, E. W. (1978). *Orientalism*. Pantheon Books.

Sakatni, M. (2021). Emmanuel Garnier, *L’empire des sables. La France au Sahel 1860–1960* (compte rendu). *Histoire Politique*. <https://doi.org/10.4000/histoirepolitique.1449>

- Sankara, T. (2007a). *Thomas Sankara speaks: The Burkina Faso revolution 1983–87*. Pathfinder Press.
- Sankara, T. (2007b). *Women's liberation and the African freedom struggle*. Pathfinder Press.
- Schwimmer, E., & Habermas, J. (s. f.). *Decolonizing the mind: Schwimmer, Habermas and the anthropology of postcolonialism*.
- Sogodogo, A. (s. f.). *Alliance des États du Sahel*.
- South Centre. (2023). *Mali's new mining code: Resource nationalism and state participation in the gold sector* (Analytical Note). <https://www.southcentre.int/wp-content/uploads/2023/10/Mali-Mining-Code-2023.pdf>
- Sylla, N. S. (2021). Fighting monetary colonialism in francophone Africa: Samir Amin's contribution. *Review of African Political Economy*, 48(167), 32–49. <https://doi.org/10.1080/03056244.2020.1859478>
- van Walraven, K. (2003). Sawaba's rebellion in Niger (1964–1965): Narrative and meaning. En G. J. Abbink y M. E. de Bruijn (Eds.), *African dynamics* (pp. 218–252). Brill. <https://hdl.handle.net/1887/12903>
- van Walraven, K. (2009). Decolonization by referendum: The anomaly of Niger and the fall of Sawaba, 1958–1959. *The Journal of African History*, 50(3), 269–292. <https://doi.org/10.1017/S0021853709000031>
- van Walraven, K. (2014). « Opération Somme » : La French connection et le coup d'État de Seyni Kountché au Niger en avril 1974. *Politique africaine*, 134, 133–154.
- Verschave, F.-X. (1998). *La Françafrique (1958–1998): Le plus long scandale de la République*. Stock.
- World Bank. (s. f.). *North Core / Dorsale Nord Project: Interconnection between Niger, Nigeria, Benin and Burkina Faso*. <https://projects.worldbank.org/>
- World Nuclear Association. (2024). *World uranium production figures*. <https://world-nuclear.org/information-library/facts-and-figures/world-uranium-production-figures.aspx>

World Nuclear News. (2025, 19 de junio). *Orano opposes Somair nationalisation*. <https://www.world-nuclear-news.org/articles/orano-opposes-somair-nationalisation>

YouTube. (s. f.). *Entrevista Sankara, 1987* [Video]. <https://www.youtube.com/watch?v=g-xWj3S2UQ>

Anexo:



ANEXO: Declaración de uso de herramientas de IA generativa

Nombre Grado/Máster:	Doble grado en Relaciones Internacionales y Comunicación Global
Nombre Alumno:	Gonzalo Molina Ortiz
Coordinador/a TFG/TFM:	Belén García-Noblejas Floriano
Nombre Director/a de TFG/TFGM:	Belén García-Noblejas Floriano

Declaro que para la elaboración del presente Trabajo Fin de Grado / Trabajo Fin de Máster se ha utilizado inteligencia artificial generativa como herramienta de apoyo.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
---	-------------------------------------	--------------------------

1) Uso de la IA Generativo

Si tu respuesta ha sido Sí, contesta a las siguientes preguntas. Si has contestado NO, pasa al apartado 2.

Uso ético

<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
--------------------------	--------------------------

¿A la hora de usar la herramienta IA, en los <i>prompts</i> utilizados has incluido datos de carácter sensible o de carácter personal (fotos de personas reales, datos personales, etc.)? <i>Si tu respuesta es afirmativa especifica cuáles.</i>		x
¿Has orientado tu uso a suplantar tu trabajo personal sin hacer una revisión crítica de la extraído en la herramienta IA? <i>Si tu respuesta es afirmativa especifica cuáles.</i>		x
¿Has tenido en cuenta las recomendaciones académicas que te han hecho específicamente en el Grado/Máster sobre lo que está permitido o no con la IA?	x	

Uso técnico realizado:

¿Qué herramientas has utilizado (ChatGPT, Copilot, Claude, Nano Banana...)? Especifica la versión o tipo de licencia.

Cursor licencia de estudiantes

Marcar lo que corresponda:

- Generación de texto (*Especificar qué herramientas*) →
- Reformulación (*Especificar qué herramientas*) →
- Traducción / corrección (*Especificar qué herramientas*) →
- Sugerencia de estructura (*Especificar qué herramientas*) →
- Apoyo metodológico (*Especificar qué herramientas*) →
- Buscar o citar bibliografía (*Especificar qué herramientas*) →
- Generar contenido audiovisual (videos, infografías, audios, imágenes, gráficos. *Especifica en concreto qué contenidos has generado con IA además de citarlo correctamente en el trabajo.*)
- Otros (*Especificar qué herramientas*) →

Confirmando que el contenido final ha sido revisado, corregido y validado íntegramente por mí como autor/a y asumo la plena responsabilidad académica del mismo.

La utilización de la IA no ha sustituido el análisis crítico, la reflexión personal ni el trabajo intelectual propio exigido en un TFG/TFM.

Firma: Gonzalo Molina Ortiz